

# RECONSTRUCCION

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS

1956 - N.º 133





1696

**MANUFACTURA ESPAÑOLA DE RELOJES PUBLICOS**

Esta casa fabrica 358 modelos distintos de relojes de torre

PARA TODA CLASE DE EDIFICIOS

Despacho:  
UNION núm. 11Almacén y Talleres:  
SAN JOSE, 10 y 12VDA. DE  
**JOSE BLASCO**  
ROQUETAS  
(TARRAGONA)Dirección Postal:  
APARTADO 1Dirección Telefónica:  
TORTOSA, 12

1807

**TETRACERO, S. A.**  
ARMADURAS DE ALTA RESISTENCIA PARA HORMIGON  
(PATENTADAS)AYALA, 5 - MADRID - TELEFONO 35 51 90  
TALLERES EN BILBAOCargas de trabajo de estas armaduras (según ensayos oficiales): 2.200 kgs./cm<sup>2</sup>. - Economía de hierro, con cargas de 1.800 kgs./cm<sup>2</sup>: 33 0/0. - Economía en secciones de hormigón: 10 0/0.

Los pedidos de TETRACERO se pueden dirigir directamente a esta Sociedad.

CADA BARRA TETRACERO HA SIDO PROBADA Y GARANTIZADA SU CALIDAD POR EL PROCESO DE FABRICACION

1825

**MASCARÓS Y SANCHO**

Mármoles, Lápidas y Cantería

Despacho: CALLE AVELLANAS, 13  
Teléfono 13374Talleres: C. MOSÉN FENOLLAR, 5  
Teléfono 50560

VALENCIA

1823

**Juan M.<sup>a</sup> Martínez Barbeito**

INGENIERO INDUSTRIAL

CONSTRUCCION DE OBRAS - PROYECTOS INDUSTRIALES

OFICINAS:

FERNANDEZ LATORRE, 68, 1.º DECHA.

Teléfono 3464

LA CORUÑA

EMPRESA CONSTRUCTORA DEL NUEVO TEMPLO  
PARROQUIAL DE SAN PEDRO DE MEZONZO EN  
LA CORUÑA, PATROCINADO POR LA DIRECCION  
GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS

1758

**ASFALTOS NATURALES CAMPEZO**

SOCIEDAD ANONIMA

PRODUCTOS NACIONALES: ROCA ASFAL-  
TICA NATURAL - HORMIGON ASFALTICO  
ASFALTO FUNDIDO - LOSETA ASFALTICA  
PARA PAVIMENTOS, ACERAS Y PISOSYACIMIENTOS: SAN ROMÁN DE CAMPEZO (ALAVA)  
DOMICILIO SOCIAL Y FABRICA: ANTOÑANA (ALAVA)ASFALTOS NATURALES CAMPEZO, S. A.  
PRIM, 53 SAN SEBASTIAN



1854



MARCA REGISTRADA

## CASA METZGER, S. A.

BARCELONA  
Paseo de Gracia, 76

MADRID  
Av. José Antonio, 14

### INGENIERIA PARA SANIDAD Y SERVICIOS PUBLICOS

Instalaciones y montajes de Mataderos Municipales e Industriales; Lavaderos mecánicos y Desinfección; Calefacción por agua sobrecalentada sistema «CALIQUA»; Recogida y Tratamiento de Basuras; Limpieza Pública; Fusión de Sebos y Grasas; Depuración de Aguas Residuales; Corrección de Aguas blancas; Hornos de Incineración para toda clase de desperdicios; Instalaciones de transporte y Elevación mecánicas; etc.

1865

## LANDA E IMAZ, S. A.

CONTRATISTAS DE OBRAS  
HORMIGON ARMADO - ASFALTOS

PEDRO EGAÑA, 8, BAJO  
TELEFONO 12685  
SAN SEBASTIAN

1867

Telegramas y Telefonemas:  
CEMENONA - BILBAO

Teléfono 13521  
Apartado 228

## Cementos Portland de Lemona

(Sociedad Anónima)

CAPITAL SOCIAL: 7.500.000 PESETAS

Gran Vía, 2, 1.º

BILBAO

1870

## ACEROS ESPECIALES



Para la fabricación de herramientas para construcción  
Picabarrenas - Buriles - Martillos - Acero hueco y macizo  
redondo, exagonal y octogonal para minas  
ACERO PARA AUTOMOVILISMO Y AVIACION  
ACEROS ESPECIALES PARA HERRAMIENTAS  
Sociedad Anónima "ECHEVARRIA"-Apart. 46-BILBAO  
Teléfono 11305

## REVISTA RECONSTRUCCION

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS



Suscripción anual para  
España e Hispanoamé-  
rica (diez números) ... 110 ptas.

Suscripción anual para  
otros países ..... 130 ptas.

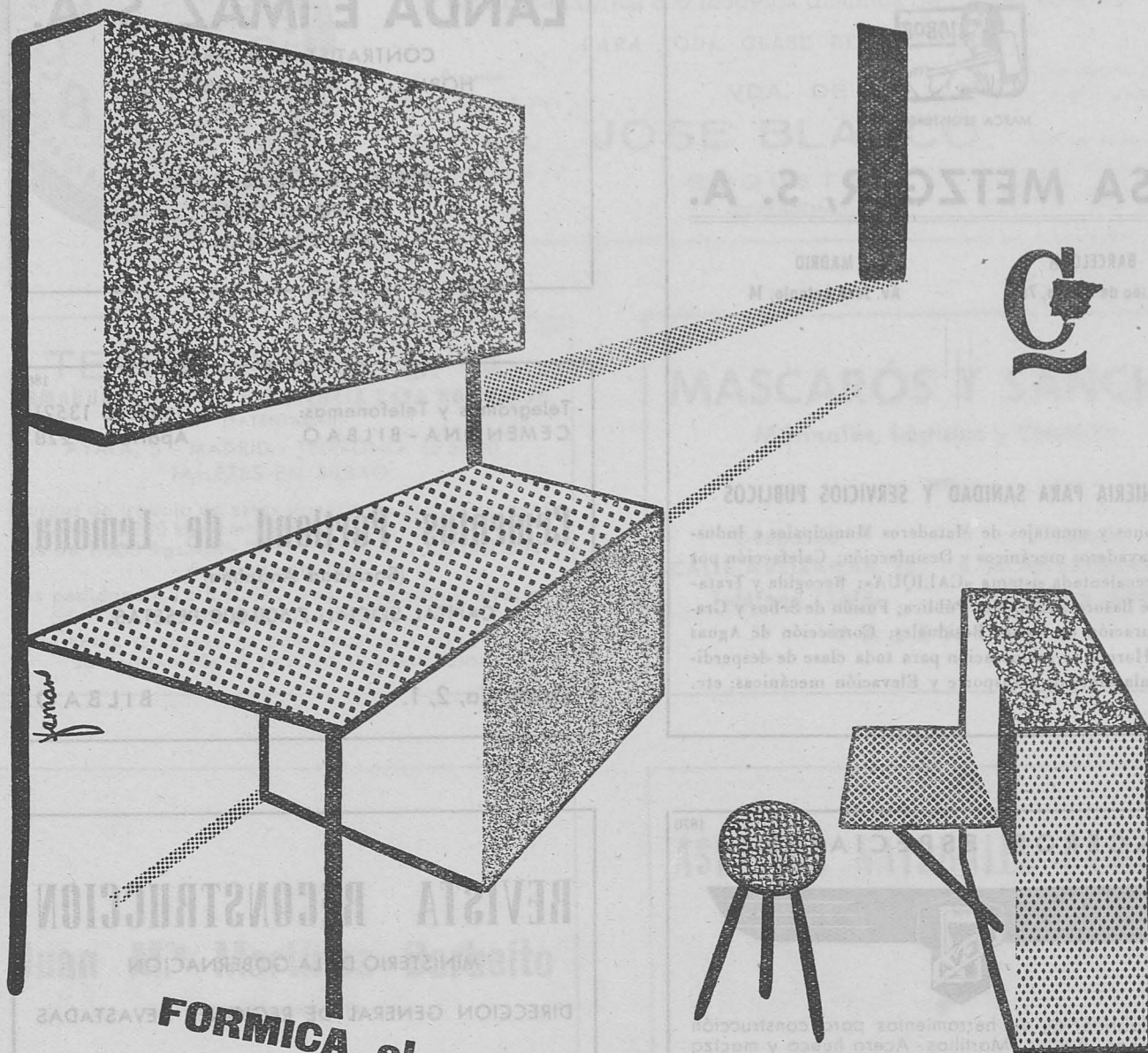
RESERVADO



FORMICA  
UNA FABRICA  
CEPLASTICA

BILBAO • G. GALDANO • APARTADO 1013 • BILBAO

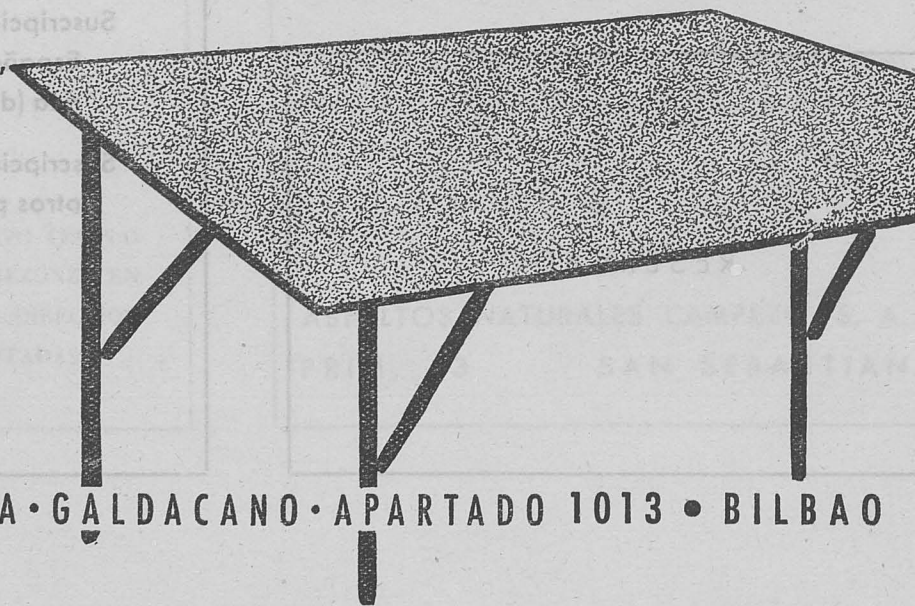




**FORMICA, el revestimiento plástico necesario**

prestándose a todas las variantes de la inspiración decorativa, FORMICA convierte las superficies en invulnerables.

De fácil y rápida colocación, FORMICA, le hará ganar tiempo en sus obras.



CEPLASTICA • GALDACANO • APARTADO 1013 • BILBAO



# ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANONIMA

FABRICAS EN:

**BARACALDO, SESTAO Y SAGUNTO**

LINGOTE AL COK, DE CALIDAD SUPERIOR, PARA FUNDICIONES Y HORNOS MARTIN-SIEMENS - ACEROS BESSEMER Y SIEMENS-MARTIN, EN DIMENSIONES USUALES PARA EL COMERCIO Y CONSTRUCCIONES - ACEROS ESPECIALES (ACEROS AL CARBONO, AL NIQUEL, AL CROMONIQUEL, ETC.) - ACEROS "KUPLUS" - CARRILES VIGNOLE, PESADOS Y LIGEROS, PARA FERROCARRILES, MINAS Y OTRAS INDUSTRIAS - CARRILES PHOENIX O BROCA, PARA TRANVIAS ELECTRICOS - VIGUERIA PARA TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES - CHAPAS GRUESAS Y FINAS DE TODAS CLASES, Y ESPECIALIDAD EN CHAPAS DE ALTA TENSION PARA LA CONSTRUCCION DE BUQUES - CHAPAS MAGNETICAS PARA DINAMOS Y TRANSFORMADORES - GRANDES PIEZAS DE FORJA (EJES RECTOS, CIGÜEÑALES, HERRAJES DE TIMON, RODAS, CODASTES, ELEMENTOS PARA CAÑONES, PROYECTILES, ETCETERA) - CONSTRUCCIONES DE VIGAS ARMADAS PARA PUENTES Y EDIFICIOS - FABRICACION ESPECIAL DE HOJA DE LATA - CUBOS Y BAÑOS GALVANIZADOS

FABRICACION DE COK METALURGICO Y SUBPRODUCTOS: SULFATO AMONICO, ALQUITRAN, BREA, NAFTALINA, BENZOL Y TOLUOL

FLOTA DE LA SOCIEDAD

CUATRO VAPORES CON 18.360 TONELADAS DE CARGA

EXPLOTACIONES MINERAS ...	}	HULLA .....	600.000 tons. año.
		HIERRO .....	400.000 " "

Dirigir toda la correspondencia a: **ALTOS HORNOS DE VIZCAYA**  
A PARTADO 116 • BILBAO

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

# BABCOCK & WILCOX

CENTRALES TERMICAS - GRUAS - TRANSPORTADORES  
LOCOMOTORAS - AUTOMOTORES

TUBOS DE ACERO ESTIRADO PARA CONDUCCIONES DE AGUA, GAS Y VAPOR  
TUBOS DE ENCHUFE Y CORDON DE HIERRO FUNDIDO  
TUBOS SOLDADOS ELECTRICAMENTE - BIDONES, ETC.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE



DOMICILIO SOCIAL:

ERCILLA, 1 - BILBAO



# RECONSTRUCCIÓN

---

REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS

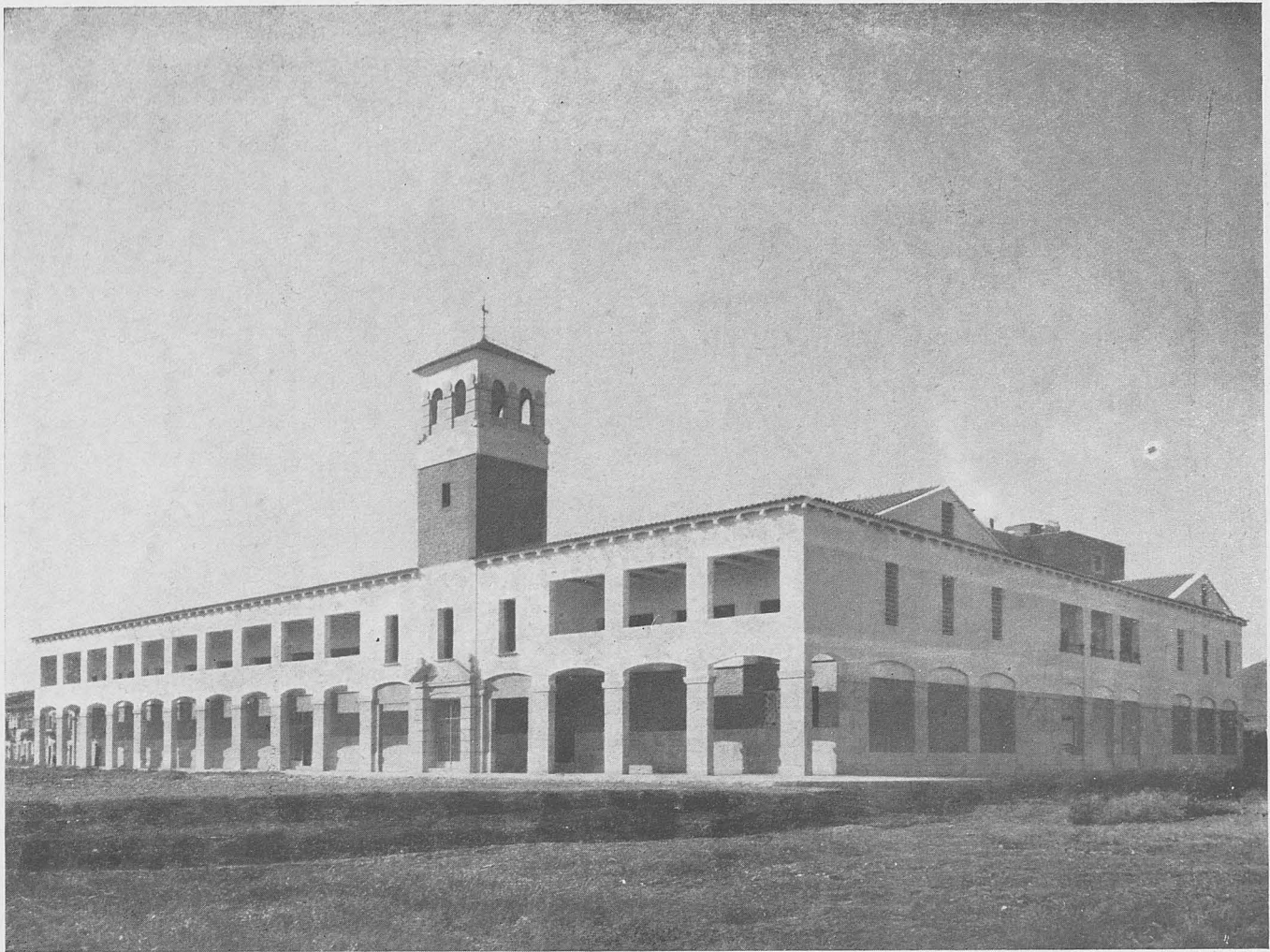
## S U M A R I O

Mercado en El Cabañal (Valencia), por José María Pons Ibáñez, Arquitecto .....	131
Casa Cuartel para la Guardia Civil en Gandesa y Mora de Ebro (Tarragona) .....	135
Ciudades monumentales: Valladolid, florón de Castilla, por Angel Dotor, C. de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ..	139
Reconstrucción de la Iglesia Parroquial de San Amador, en Martos (Jaén), por Ramón Pajares, Arquitecto.....	157
Detalles arquitectónicos.	

---

AÑO XVI + 1956 + PRECIO DEL EJEMPLAR 12 PTAS. + N.º 133  
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA (DIEZ NUMEROS), 110 PESETAS. OTROS PAISES, 130 PESETAS





*Conjunto.*

## MERCADO EN EL CABAÑAL (VALENCIA)

*Emplazamiento.*—Este Mercado se proyectó como reconstrucción del Mercado de Poblados Marítimos de Valencia, que fué dañado en la Campaña de Liberación.

Como el emplazamiento del mercado antiguo y los daños producidos justificaban una construcción de nueva planta, fué destinado a ello otro solar propiedad del Ayuntamiento de Valencia, con capacidad suficiente y mejor emplazamiento en relación con la parte de población que había de servir. Dentro de la misma zona urbana su nueva situación lleva más bien el nombre de Cabañal, una parte de los Poblados Marítimos.

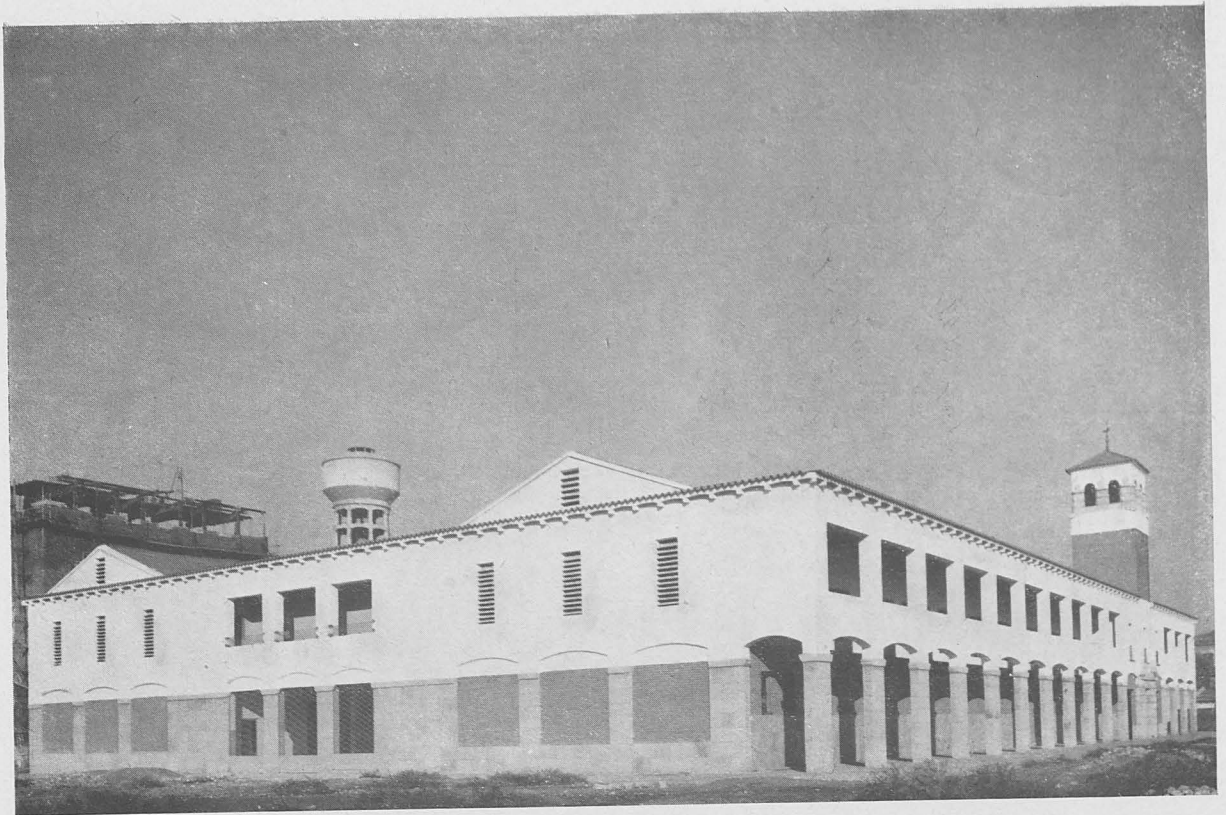
*Descripción del edificio.*—Se desarrolla

en planta rectangular ajustada a la capacidad del solar y situación de las calles lindantes y plazas que permiten mucha amplitud de accesos y aparcamientos y posibilidad de celebrar en su inmediación otros mercados accidentales que en ciertas épocas se acostumbran a realizar.

Por otra parte, son muchas las calles que acceden a la manzana que ocupa el mercado que lleva puertas de entrada en cada costado.

Los planos y fotografías que se acompañan dan la mejor idea del edificio, que se ha construído con materiales prácticos y como los más apropiados para su uso, no escatimando la calidad y materia emplea-

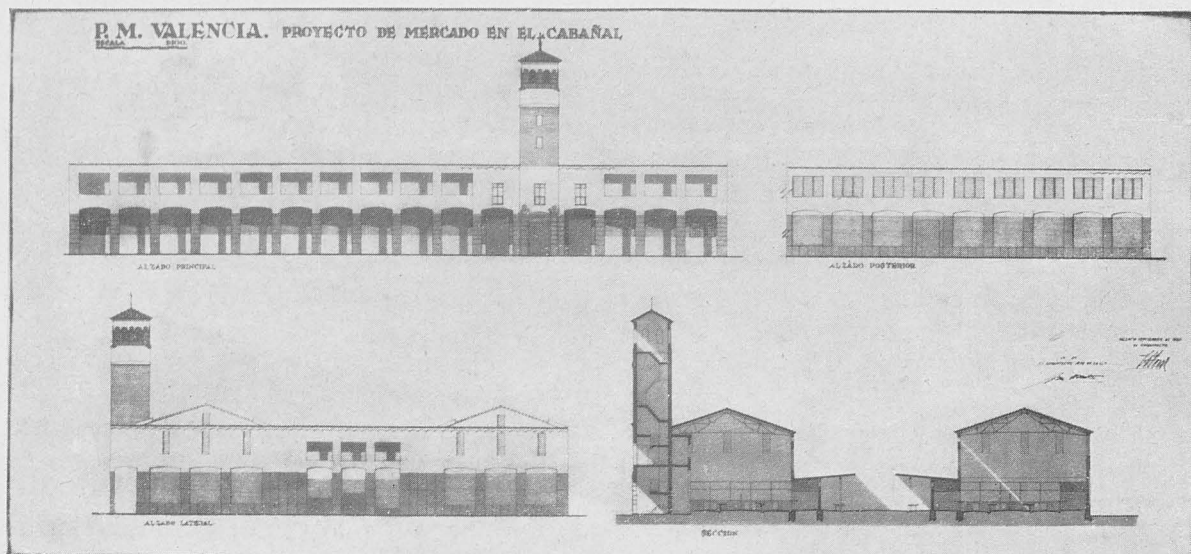




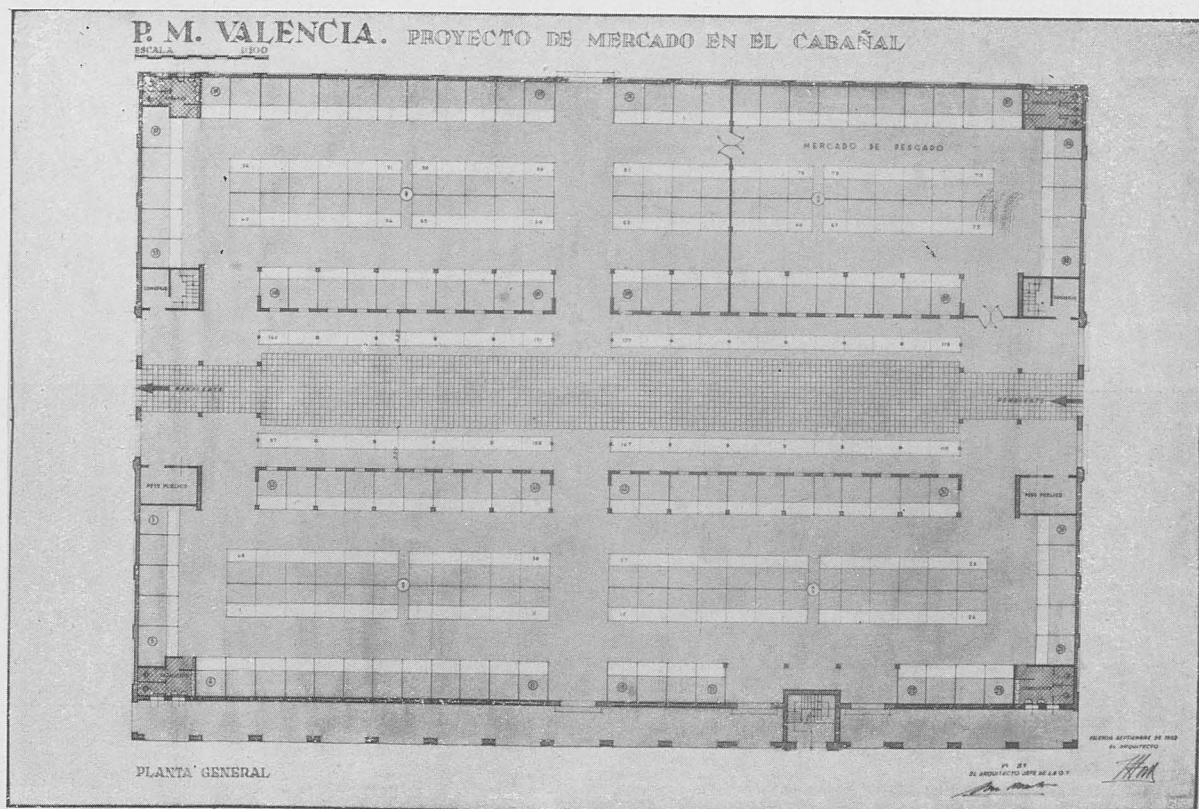
*Fachadas.*







Alzados y secciones.



Planta general.

da en las partes de más uso, como zócalos, que son siempre de piedra natural en exteriores y alicatados en interiores. Mesas de mercado en mármol, y sólo en el patio central se ha transigido con la piedra artificial, por un límite fijado en presupuesto.

La distribución en planta es elemental, forma que siempre da buen resultado para

que el público comprenda fácilmente dónde puede encontrar lo que desea.

Esencialmente, está formado por dos naves cubiertas a dos aguas de 17,70 metros de ancho por 71,40 de largo, por cielo-raso colgado y un patio central entre las dos descubiertas, también útil para la venta, y sirve, además, para entrada de vehículos,



que abastecen los puestos. Esta nave está descubierta en su centro, y en los laterales unos voladizos cubren los puestos de venta.

Esta subdivisión del espacio en tres naves es la originalidad o variante sobre el mercado clásico con una sola cubierta, tal vez con apoyos centrales, pero que proporciona un cerramiento destartalado, mal iluminado y sin ningún control posible para su ventilación.

Puede verse en los planos la sección del edificio, en que aparecen las ventanas altas que proporcionan luz y ventilación controlables para ajustarlas a las distintas temperaturas del año.

En la fachada a Levante, tratada como principal, hay unos porches anteriores a todo lo largo de la fachada para defender de las lluvias y viento los huecos de la nave correspondiente.

En esta fachada se sitúa también una torre, que centra la composición en relación con una calle de acceso, y rompe la monotonía del edificio, que se ha proyectado con el criterio de someter su estruc-

tura y composición a una sistematización del mismo en función de su uso.

Comprende el mercado 110 puestos cerrados de venta y 140 puestos abiertos en bancadas continuas.

De ellos, 25 cerrados y 16 abiertos están en local independiente para la venta del pescado.

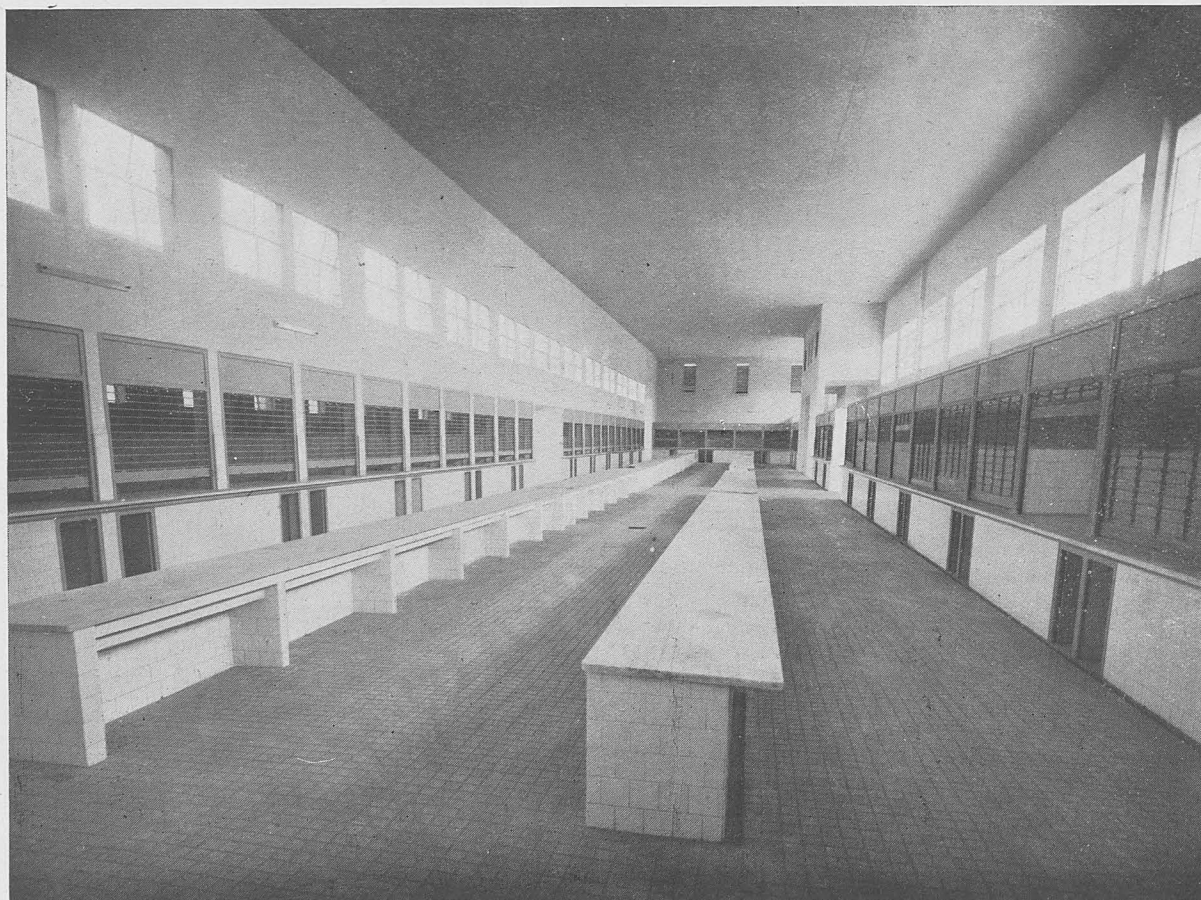
La cimentación de esta obra hubo de realizarse sobre subsuelo fangoso, que obligó a un serio estudio de sus condiciones, realizando catas y ensayos hasta conocer la profundidad del firme.

Se hincaron pilotes de hormigón armado con sección de 30 por 30 centímetros, con cuatro redondos de 16 milímetros. Repartiéndose en su superficie 79 pilotes de 8,40 metros, 47 pilotes de 7,40, 37 pilotes de 6,40 y uno de 5,40.

Las cabezas de estos pilotes se enlazaron con una viga continua de hormigón armado.

José María PONS IBAÑEZ  
*Arquitecto*

*Interior del Mercado.*







*Gandesa.—Casa Cuartel para la Guardia Civil: Fachada principal.*

## CASA CUARTEL PARA LA GUARDIA CIVIL EN GANDESA Y MORA DE EBRO (TARRAGONA)

En la localidad adoptada de Gandesa, centro comercial muy importante y cabeza de partido judicial, ha sido construída, de nueva planta, una casa Cuartel para la Guardia Civil, subsanando así la falta de un edificio de este género, tan necesario en dicha población.

Se proyectó y construyó dicho edificio de acuerdo con un programa facilitado por la Superioridad y conforme —en cuanto a la composición en planta— a las normas ya tradicionales para esta clase de construcciones en la Direc-

ción General de Regiones Devastadas.

Su emplazamiento se ha dispuesto junto a la carretera de Tarragona a Alcolea del Pinar, parte integrante de la principal a una calle de nueva urbanización.

El edificio tiene forma rectangular y consta de planta baja y un piso en la parte central y planta baja, y dos pisos en las alas del mismo. Al fondo del patio existe un piso cubierto de una sola planta, que cierra aquél.

La distribución del nuevo Cuartel es



la siguiente: en planta baja —en el cuerpo principal del edificio— se han instalado las dependencias propias del Cuartel, y en las alas trece viviendas para los números del puesto, y dos, un poco más amplias, con vistas a la fachada principal, para oficiales.

#### MORA DE EBRO

El nuevo e importante edificio destinado a Casa Cuartel para la Guardia Civil, construído y terminado recientemente de Mora de Ebro, ha sido una de las primeras obras realizadas por el sistema de contrata por la Comarcal de Tortosa, de la Dirección General de Regiones Devastadas.

Se halla estratégicamente emplazado dicho edificio, junto a la carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona, en la entrada de la población de Mora de Ebro,

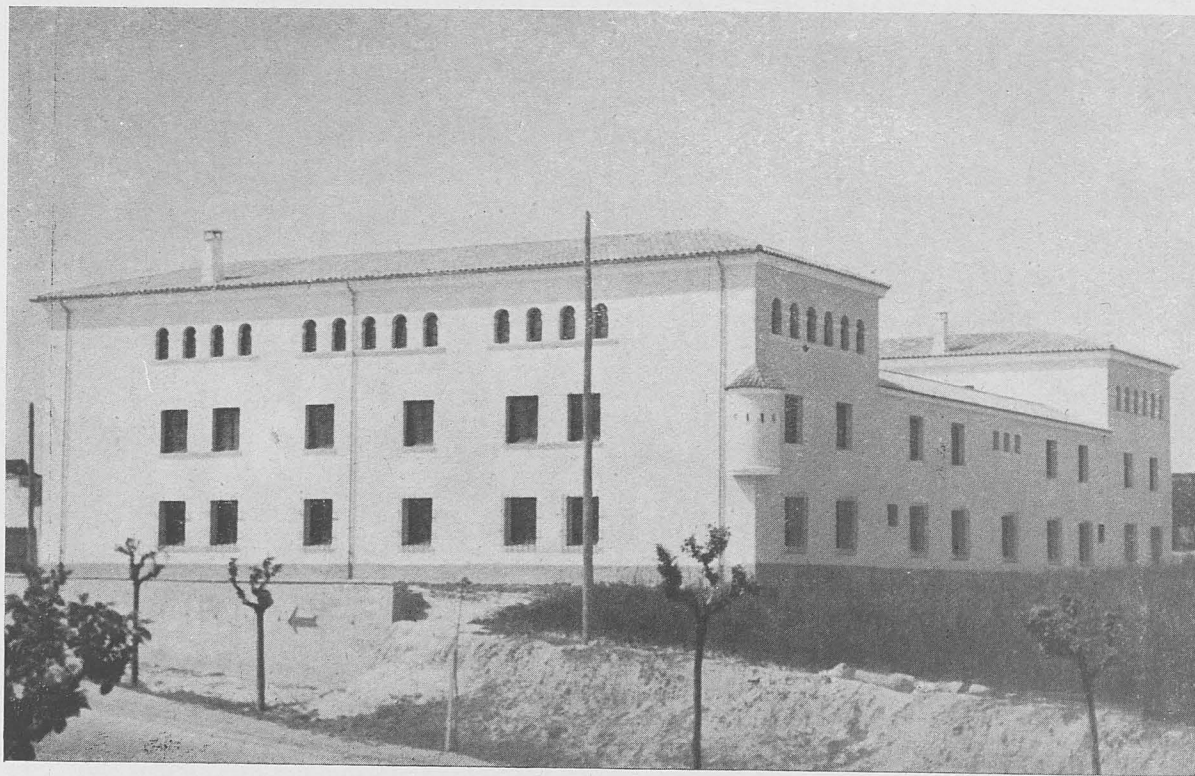
y ha sido construído de acuerdo con un proyecto redactado por la Oficina Comarcal de Valencia, de nuestra Dirección General.

Constituye la planta de la nueva Casa Cuartel un cerramiento rectangular con un gran patio central; el cuerpo de fachada principal tiene planta baja y dos pisos; los laterales —simétricos— dos plantas, y el posterior queda formado por un piso cubierto de una sola planta.

El conjunto del Cuartel, además de las dependencias generales y servicios, lo forman tres viviendas para oficiales y suboficiales y 16 viviendas para números, existiendo además, en la segunda planta del cuerpo principal, vastos espacios para concentrados y habitaciones para guardias solteros.

Bajo el suelo del patio se han construídos dos cisternas, en previsión de una posible falta de agua, con todas las instalaciones necesarias para la eleva-

*Gandesa: Fachada lateral y posterior.*



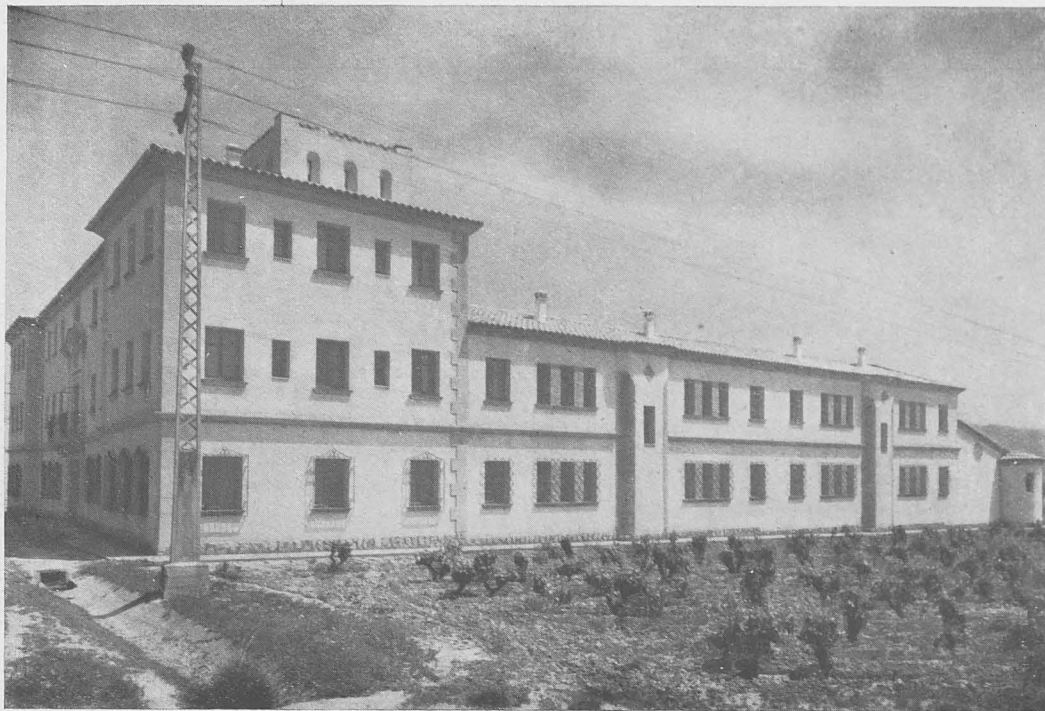




*Mora de Ebro: Fachada principal. Abajo: Patio interior.*







ción del agua a los depósitos situados en las torretas que franquean la segunda crujía del cuerpo principal, sobre la cubierta.

En los trabajos preliminares hubo necesidad de efectuar bastante movimiento de tierras para salvar el desnivel del

suelo. La construcción queda algo más elevada que la rasante de la carretera.

La superficie edificada es de 1.725,00 metros cuadrados, arrojando la global de las plantas 2.400 metros cuadrados. El presupuesto de las obras alcanzó un total de 2.568.077,41 pesetas.



*Mora de Ebro: Fachada lateral y posterior.*





*La Plaza Mayor, con el Ayuntamiento y el monumento al Conde Ansúrez.*

## CIUDADES MONUMENTALES:

# VALLADOLID, FLORON DE CASTILLA

He aquí la ciudad generalmente considerada como la mayor de la Vieja Castilla, verdadero florón de la tierra genitora de la nacionalidad y la raza habida cuenta del papel por la misma desempeñado a partir de los últimos tiempos medievales, pese a no haber igualado a otras en nobleza y antigüedad. Ello se explica, en general sentir, por su emplazamiento, o sea, sus condiciones topográficas, que, siendo ajenas a los ideales de fortaleza predominantes en las viejas urbes, reflejaban la característica de centralidad en el paso adecuado entre dos vastas zonas, eminentemente cerealista una, la septentrional, y otra, la suroccidental, rica en ganadería. Situada en un dilatado valle, al pie de los ríos Pisuerga y Esgueva, que poco más al Sur confluyen, ya unidos, con el caudaloso Duero, Valladolid debió de tener su origen en época muy remota, a juzgar por los restos —sepulcros, mosaicos y monedas romanos— hallados tanto en lo que hoy es su casco urbano como en las cercanías; pero subsiste la duda acerca del concreto inicio de su existencia en la era antecristiana. Por ello resulta aventurado afirmar que fuera la antigua **Pintia** ci-

tada por Ptolomeo y Antonino, situada a ciento seis millas de Astorga, y más aún la **Vallisoletum**, nombre latinizado de la palabra **Valladolid**, primera con que esta población fué designada.

La etimología de tal nombre no ha podido ser esclarecida, por lo cual sigue siendo conjetural la atribución que se hace de las semejanzas del mismo con varios términos alusivos al importante papel desempeñado en la época en que, como punto limítrofe de los arévacos, astures, vacceos y carpetanos, fué campo de lucha entre ellos. Igual cabe decir de **Vilad-Olid** y **Velad-Olid** (tierras o ciudad de Olid) como probabilidad de haber tenido como fundador, en la época de dominación árabe —acerca de la cual también se carece de datos documentales—, a un caudillo de ese nombre, vencido en San Esteban de Gormaz por el valeroso Ordoño II. Existe una tradición que dice que los habitantes de un poblado que mencionó Plinio, situado al norte del Valladolid de hoy, aproximadamente donde se asienta Santovenia, aguas arriba del Pisuerga, fueron edificando casas de labor en el paraje donde se unen dicho río y el Esgueva, con lo cual





*Estatua de Cervantes,  
en la Plaza de la Uni-  
versidad.*

serían aquéllos los primeros pobladores de la ciudad, tradición tenida por verosímil, ya que en antiguos documentos se consigna la existencia de Valladolid como villa enclavada en el término de Cabezón.

En la crónica de Cardeña aparece mencionada Valladolid entre las poblaciones del infantazgo que ofreció Sancho II a su hermana doña Urraca en trueque por Zamora, cuyo cerco sería causa de la muerte de aquél. Poco después, reinando ya su otro hermano, Alfonso VI, comienza Valladolid a revestir importancia, merced a la acción propulsora desarrollada por uno de los hombres más ilustres de la Castilla de entonces, el conde Pero Ansúrez, a quien dicho monarca confirió el gobierno de la

villa en el año 1074 como premio a sus servicios, pues fué ayo de su hija Urraca y cooperó brillantemente a la lucha contra el alarbe, tras lo cual tuvo decidida actuación en la libertad del monarca, retenido en Toledo por el rey moro Almenón. A este gran caudillo —el famoso **Peranzules** del romance—, hijo del poderoso conde Asur Díaz, conde de Monzón, se debió la gran reforma del primitivo Valladolid. De lo reducido que era entonces su recinto urbano da idea el dato que apunta Quadrado relativo al perímetro del mismo: dos mil doscientos pies. “En esta época —escribe Francisco de Cossío— toda la población se encerraba dentro de un reducido espacio que aprisionaba una muralla. Partía esta muralla del Alcázar, en el lugar donde



hoy se encuentra la iglesia de San Benito, a cuya espalda aún se advierten algunos restos, dirigiéndose a la iglesia de San Agustín, enfrente de la cual se abría la puerta llamada de Nuestra Señora, por una imagen que existía sobre ella, que es la que, trasladada más tarde a la ermita, hoy parroquia de San Lorenzo, se venera como Patrona de la ciudad. Desde esta puerta seguía la muralla por entre el convento de Santa Isabel y calle de San Ignacio a la antigua plaza de toros, en la actualidad cuartel de la Guardia Civil, continuando hacia el Palacio Real. En la esquina de la calle de las Cocinas del Rey se encontraba la puerta llamada primero de Cabezón y después de Don Rodrigo. Desde este punto se extendía por la Corredera de San Pablo hasta dar frente a la calle de Esgueva, donde se hallaba otra puerta, la de Peñolería, y atravesando la plazuela de las Angustias aparecía, a la entrada de la calle de las Damas, la puerta de los Baños, siguiendo la muralla por la calle de Cantarranas, donde estaban las puertas de la Peletería y, a la entrada de la calle de Platerías, la denominada del Azobejo. Continuaba desde aquí, en la misma dirección del río Esgueva, por Malcocinado, volviéndose a unir al Alcázar, apareciendo en este trayecto otras dos puertas, la del Postigo del trigo y la de Hierro."

Las reformas del conde Ansúrez fueron, a la vez, de orden urbano y político, constituyendo no sólo el primer ensanche de la población y, desde luego, el comienzo de su patrimonio monumental, sino el establecimiento de instituciones de conveniente gobierno para los intereses individuales y colectivos. Así, a la vez que mandó construir diversas edificaciones fuera del recinto murado, entre ellas la iglesia de la Antigua, cercana a su Palacio; la de San Nicolás, cabe el Pisuerga, y la iglesia Mayor, luego convertida en Catedral, creó la municipalidad, al modo como la tenían otras ciudades castellanas

importantes, para lo cual hizo en la iglesia Mayor una sala destinada a la Junta de Regidores, con lo cual se armonizaban las prerrogativas de la Iglesia y del Cabildo, o sea, los estamentos eclesiástico y civil, tan cardinales entonces, independientes del señorío condal. El noble adalid, que tuvo en su consorte la piadosa doña Eylo, una eficaz colaboradora, falleció en 1118, siendo enterrado en Santa María la Mayor. Tres siglos después fué puesta en su tumba esta sentenciosa inscripción:

"Aquí yace sepultado  
Un conde digno de fama,  
Un varón muy señalado,  
Leal, valiente, esforzado:  
Don Pero Ansúrez se llama.

El qual sacó de Toledo  
De poder del rey tirano  
Al rey, que con gran denuedo  
Tuvo siempre el brazo quedo  
Al horadarle la mano.

La vida de los pasados  
Reprehede a los presentes;  
Ya tales somos tornados,  
Que el mentar los enterrados  
Es ultraje a los vivientes.

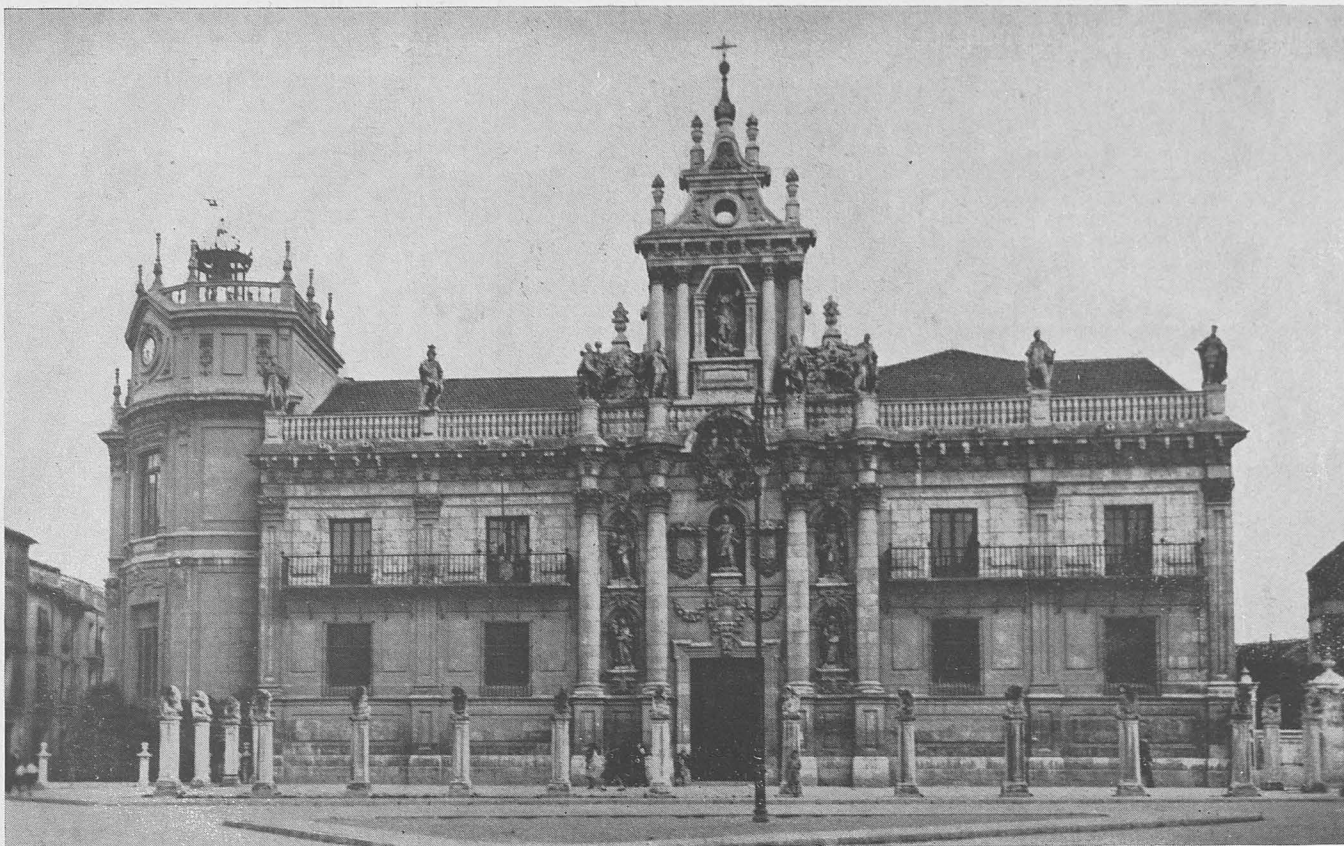
Porque la fama del bueno  
Lastima por donde vuela,  
Al bueno con la espuela,  
Y al perverso con el freno.

Este gran conde excelente  
Hizo la Iglesia Mayor  
Y dotóla largamente,  
El Antigua y la gran puente,  
Que son obras de valor.

*Academia de Caballería y monumento a Zorrilla.*







*La Universidad.*

San Nicolás, y otras tales  
Que son obras bien reales,  
Según por ellas se prueba;  
Dejó el hospital de Esgueva  
Con otros dos hospitales.

Por esta causa he querido  
Que pregone esta escritura  
Lo que nos está escondido,  
Ya casi puesto en olvido  
Dentro de esta sepultura.

Porque en este claro espejo  
Veamos cuánta mancilla  
Ahora tiene Castilla  
Según lo del tiempo viejo.”

Ya en el siglo XII tuvo Valladolid brillante actuación en la vida castellana. Aun antes de ser incorporada a la Corona de Alfonso VIII, al extinguirse la descendencia masculina de la hija primogénita de Ansúrez, fué visitada por los soberanos, y en su recinto se celebraron los famosos Concilios. Por ello, y dada la frecuente residencia en su recinto de la Realeza, se ha dicho que Valladolid representó, a partir de entonces, el foco vital, el corazón de la Monarquía durante periodos, infelices y turbulentos unos, brillantes y gloriosos otros.

En 1208 se reunieron allí los monarcas de Castilla y León, quedando avenidos tras la disolución del enlace del segundo con doña Berenguela, hija del primero. La inclita dama, que había recibido en usufructo el legado del infantazgo de Valladolid, el más rico de Castilla, pues comprendía cincuenta y dos pueblos, trasladó allí, en 1215, la corte

de su hermano, el rey-niño, Enrique I, hasta que vióse obligada por la violencia a ceder su tutela al ambicioso don Alvaro de Lara, quien consiguió que unas Cortes amañadas a su capricho aprobasen aquella vil detentación. Mas fallecido a poco, inopinadamente, el monarca, volvió a la ciudad doña Berenguela para transferir a su hijo Fernando III la corona de Castilla en 1 de julio de 1217. Con este gran rey comienzan las exenciones y privilegios concedidos a la ciudad, que luego proseguirían otros monarcas, principalmente Alfonso X y doña María de Molina —la animosa y ejemplar mujer de Sancho IV, que tanta predilección mostró por la misma, hasta el extremo de estar considerada como su principal favorecedora después del conde Ansúrez—, lo cual contribuyó al crecimiento de su importancia.

Reinando Alfonso XI hubo en Valladolid motines y revueltas originados por la indignación popular contra los favoritos que avasallaban el trono, así como también a causa del antagonismo existente entre los dos bandos oligárquicos de los Tovar y los Reoyo, que desde tiempo atrás se repartían los cargos y oficios. La pugna entre ambas familias y sus secuaces llegó a grado tal en las elecciones de 1332, que se registraron sangrientos encuentros, por lo que el Rey dictó una cédula prohibiendo, so pena de muerte, proclamar como grito de alarma aquellos apellidos, disposición seguida de otra que excluía de los Ayuntamientos y de los destinos públicos a los menestrales, a fin de quitar a la lucha su excesivo carácter popular; pero, como señala el cronista, pese a los tumultos, la ciudad no perdía su carácter, y las fiestas se sucedían siempre que en ella permanecía la Corte. Don Pedro el Cruel casó en Valladolid con doña Blanca de



Borbón el 3 de junio de 1353, abandonando en seguida a su esposa. Volvió el monarca varias veces a la ciudad, y en la última de ellas mandó matar, sin pruebas acusatorias, a dos hijos del noble Fernán Sánchez. Enrique II creó la famosa Chancillería, que hasta casi mediados del siglo siguiente no quedó de asiento en Valladolid. Juan I celebró allí Cortes el año 1385, tras el desastre de Aljubarrota. Del reinado de Enrique III cabe mencionar las avenidas fluviales sufridas por la ciudad en 1403, que ocasionaron grandes destrozos en las murallas y el puente y las Cortes allí celebradas, en una de las cuales se acordó prestar obediencia al Pontífice de Avignon, el aragonés Benedicto XIII. Juan II sintió gran afección por Valladolid, donde desde niño tuvo fija residencia, hasta el punto de que en 1422 declaró considerarla como "la más noble villa de sus reinos", que jamás enajenaría, consecuencia de lo cual fué la exención concedida a sus vecinos de pedidos, empréstitos y monedas. Tras pacífica minoridad, bajo la regencia de su madre y su tío, el ínclito infante don Fernando, que entonces alcanzó en Antequera la victoria que le daría sobrenombre, vino el dilatado período de las inquietudes, en que tanto se relajó la real autoridad con la injerencia abusiva y escandalosa de sus primos, los infantes de Aragón. Empero, este reinado, en el que tan meritorio culto se rindió a la belleza y al espíritu, con juegos literarios, justas y torneos, ofrecería verdadera ejemplaridad histórica a no haberse malogrado, inicua y cruelmente, aquella gran figura que fué el Condestable don Alvaro de Luna, uno de los grandes precursores de la unidad nacional, verdadero paladín contra los abusos de la Nobleza, a quien el Rey pagó tanto como le debía, haciéndole decapitar en la Plaza Mayor, frente al convento de San Francisco.

Tras Enrique IV, que tuvo en Valladolid gran apoyo, llegó para la ciudad, como para España entera, el gran período de los Reyes Católicos, quienes se habían desposado el año 1469 en el palacio de Vivero, donde un lustro después les reconocieron como monarcas los diputados por las ciudades y muchos personajes de la Grandeza. Muy notable fué el renacimiento cultural y artístico a partir de entonces experimentado por Valladolid, el cual se iría traduciendo paulatinamente en manifestaciones arquitectónicas y escultóricas, cuyo culmen cabe fijar en la época imperial, o sea, el reinado de Carlos I. Como es sabido, en aquellos años tuvo lugar el alzamiento de las Comunidades, movimiento político durante mucho tiempo mal comprendido, en el que intervino preponderantemente Valladolid y su tierra. En 21 de mayo de 1527 nació en esta ciudad Felipe II, quien pocos días después, el 5 de junio, fué bautizado en la iglesia del convento de San Pablo. Durante su reinado se sucedieron en Valladolid diversos episodios, entre los que descollaron dos autos de fe contra el doctor Cazalla y otros luteranos, y un incendio pavoroso en el que resultaron destruidas cuatrocientas casas. Aquel gran monarca concedió el título de ciudad a la hasta entonces villa, si bien a poco el traslado de la Corte a Madrid supuso para la misma grave perjuicio. Felipe II la restituyó a Valladolid, donde permaneció de 1600 a 1606, sexenio famoso por el boato y suntuosidad que entonces tuvo la Realeza, inigualados por las demás de Europa; pero al marcharse definitivamente, en época en que movíanse a su alrededor los demás sectores importantes de la vida nacional, la antigua capital castellana vió paralizado su desarrollo, que, como atinadamente se ha dicho, hubiera llegado a convertirla en una de las más grandes y bellas urbes europeas.

*La Catedral.*







*Patio del Colegio de  
San Gregorio.*

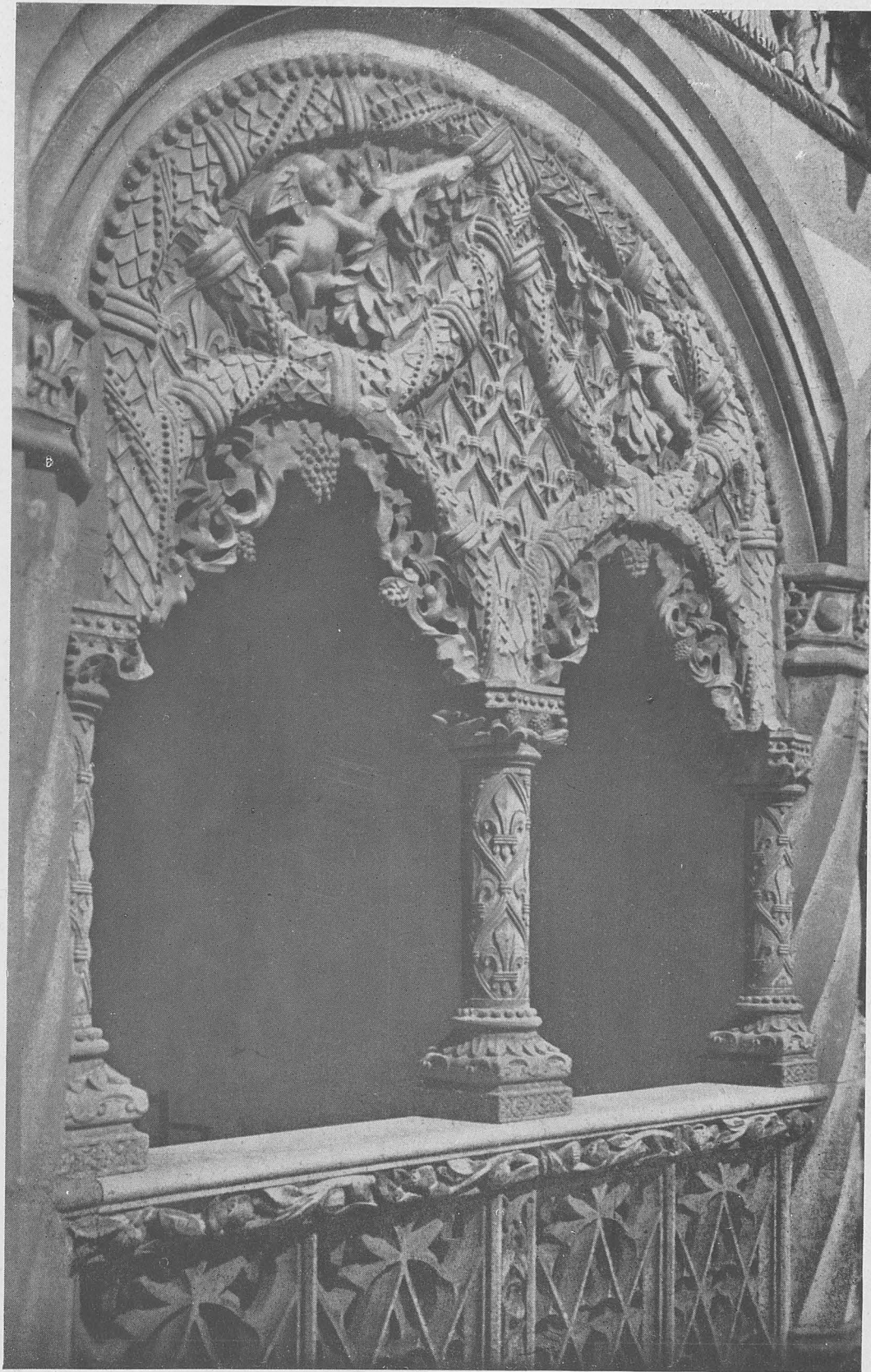
Los siglos XVII y XVIII discurrieron sin registrarse en Valladolid hechos importantes. Ya en el XIX, la guerra de la Independencia repercutió sensiblemente en la ciudad, pues, al ser paso obligado de los ejércitos, tuvo que sufrir los rigores de la lucha, tanto dada la natural hostilidad hacia el invasor como por las rivalidades que dividieron al pueblo español. A mediados de aquella centuria

inició su franco renacimiento mercantil e industrial, propulsado por meritísimos regidores de su vida municipal, merced a lo cual consiguió imprimir gran impulso a su desarrollo en todos los órdenes, compensándose así el mucho tiempo de decadencia sufrido. A partir de entonces la fisonomía de Valladolid comenzó a cambiar notablemente, en franca evolución urbanística, siendo de lamentar



que no siempre fueran acertadas las reformas llevadas a cabo, pues a veces éstas supusieron la destrucción o mala restauración de templos, conventos y viejos palacios. Bien es verdad que tal achaque no fué privativo de la ciudad de que nos ocupamos, pues cabe ser aplicado, **mutatis, mutandis**, a muchas otras, donde la desaprensión, aliada a la incultura, permitió que la piqueta hiciese su ne-

fanda labor durante mucho tiempo, primando así el torpe concepto de lo que constituye renovación de los viejos burgos henchidos de riqueza artística. No faltó quien señalara que esta antigua Corte española llegó a contar, a mediados del siglo XVI, o sea, en el momento de su mayor esplendor, cuatrocientos palacios suntuosos, veinte conventos de frailes, diecinueve de monjas, veinte hospitales con

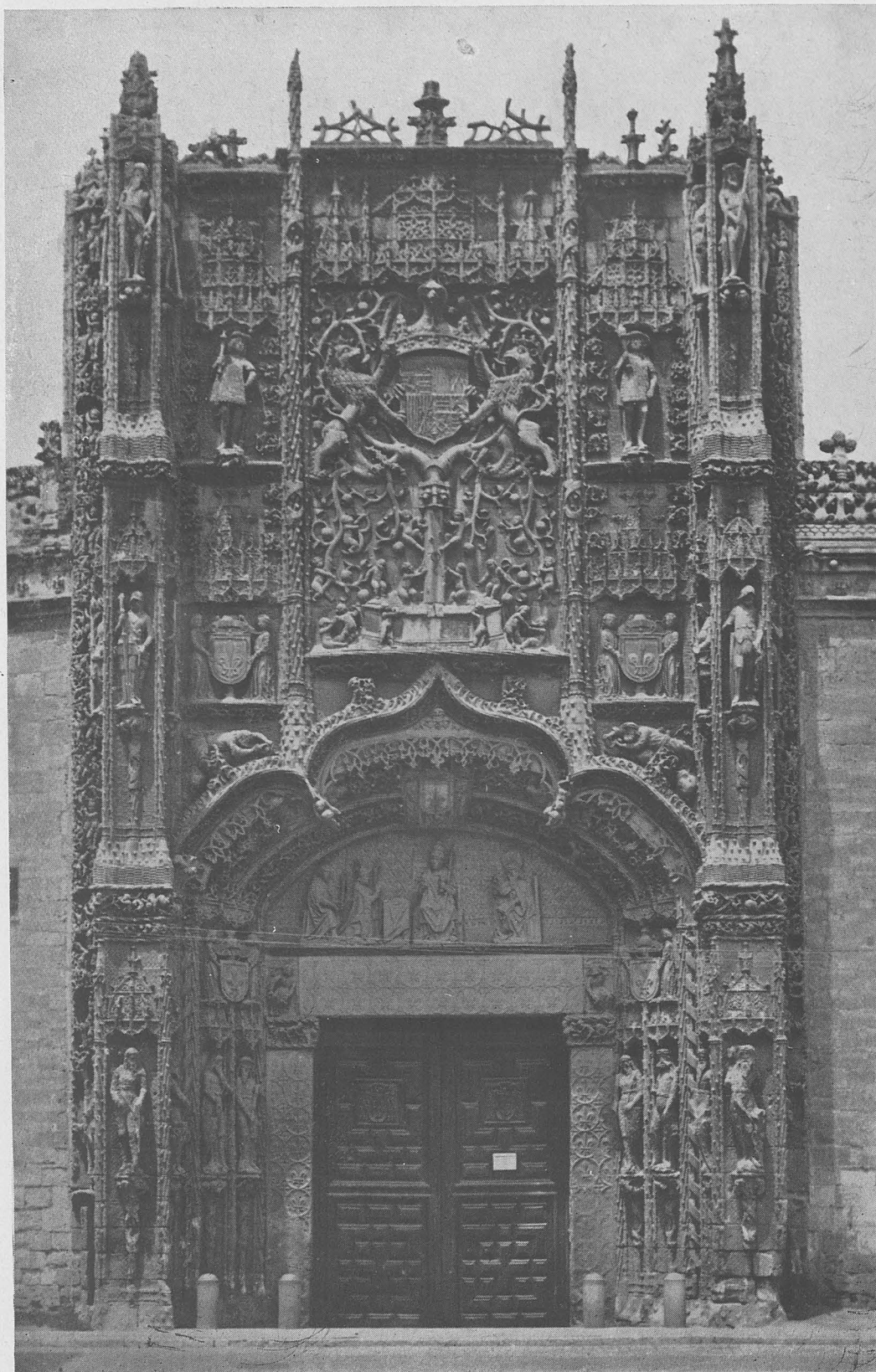


*Detalle de la maravillosa galería de San Gregorio.*



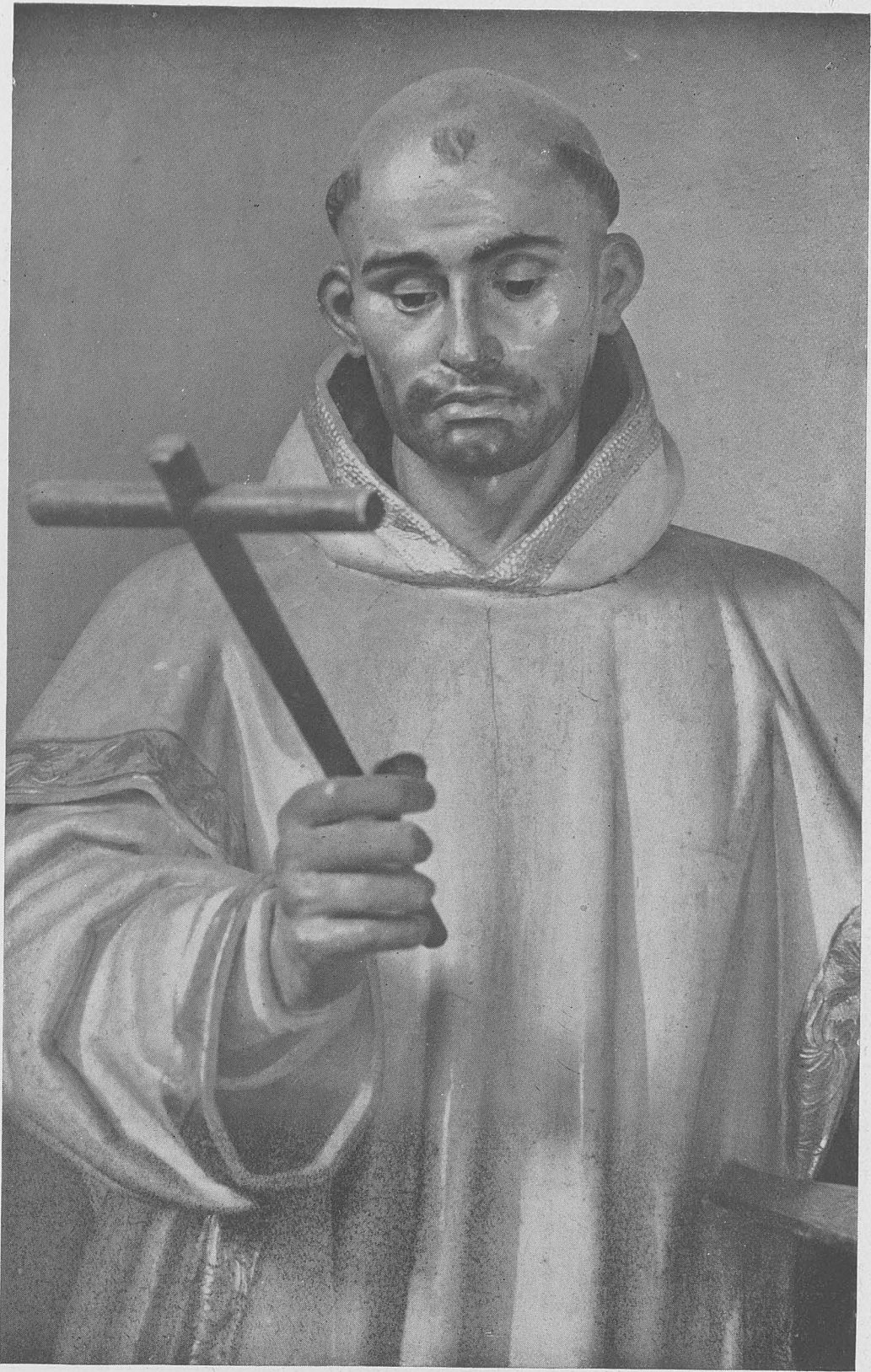
rentas, doce parroquias, cuatro colegios y una Universidad, conjunto monumental que bien pronto comenzó a sufrir las consecuencias de la acidia de cuantas familias pudientes eran sus dueñas o protectoras, las cuales siguieron, en unánime éxodo, a la Corte trasladada a Madrid, cuidándose ya muy poco de aquel espléndido patrimonio creado por sus antecesores. Empero, todavía es considerable lo que

perdura, y como quiera que su conjunto tan bien rima como el carácter típico de la ciudad, con el encanto de las perspectivas y hasta con el peculiar costumbrismo vallisoletano, no es extraño que tantos elogios haya suscitado. Un gran escritor dijo que Valladolid "tiene de delicioso a los ojos del artista la variedad de su fisonomía, la abundancia de contrastes, con magníficas plazas y sombrías



*Portada del Colegio de San Gregorio, hoy Museo Nacional de Escultura.*





*Museo Nacional de Es-  
cultura. San Bruno, por  
Gregorio Fernández.*

plazuelas, simétricas y alineadas calles junto a viejas y tortuosas manzanas, focos de animación y movimiento en medio de yermos y silenciosos barrios, monumentos de toda clase y toda época descollando sobre caserío ya humilde, ya ostentoso”.

Valladolid es cuna de un plantel de celebridades que se inicia con su Patrono, San Pedro Regalado, y continúa con los monarcas Felipe II y Felipe III,

el gran duque de Osuna, el historiador Fr. Prudencio de Sandoval, el inquisidor Torquemada, los poetas Zorrilla, Núñez de Arce y Ferrari y el dramaturgo Leopoldo Cano. Ostenta los títulos de Leal, Muy Noble, Heroica y Excelentísima Ciudad, y sus armas son un escudo oval, enmarcado por la Cruz laureada de San Fernando, con seis jirones o fajas de oro en campo de gules, circundados de una orla





*Palacio de Fabio Nelli.*

de plata con ocho castillos y corona ducal por timbre.

\* \* \*

Vamos a referirnos, en breve sinopsis, a los principales monumentos y demás manifestaciones artísticas notables que la ciudad posee.

La Catedral ocupa el mismo lugar que la antigua Colegiata de Santa María la Mayor, fundada por el conde Ansúrez en 1080, fábrica de la cual no quedan sino algunos vestigios medievales. Se comenzó a edificar según planos hechos por Diego de Riaño en 1527; pero fallecido éste fue encargado de proseguir la obra el célebre Juan de Herrera, quien, disconforme con el trazado inicial, hizo

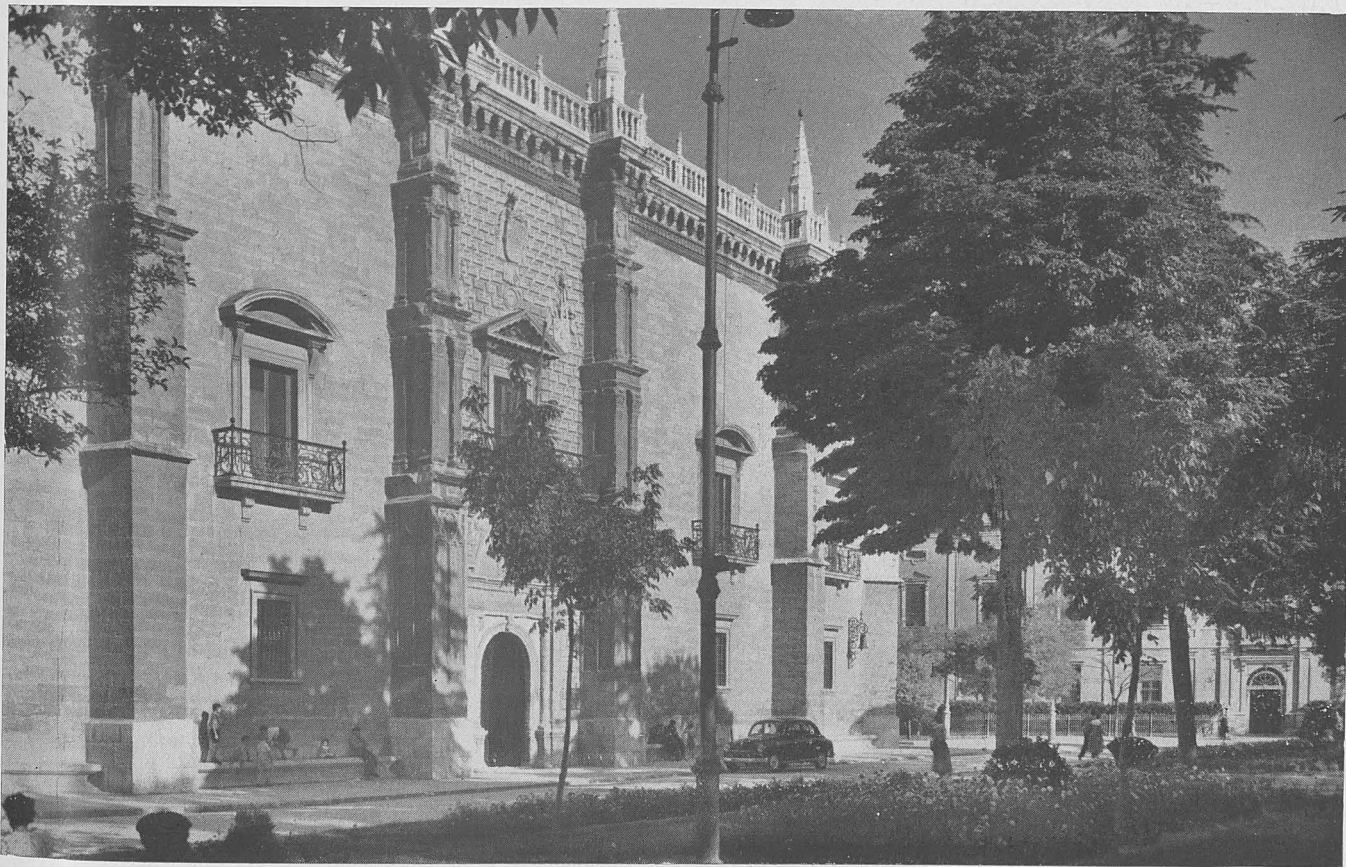


nuevo plan en 1580, caracterizado por ser de tipo viñolesco y enormes proporciones, mandando deruir aquella parte de lo edificado que no se ajustaba a su proyecto. Mas he aquí que Felipe II encargó al gran arquitecto la edificación del monasterio de El Escorial, con lo cual tuvo Herrera que abandonar su labor de la basílica, sustituyéndole el arquitecto de la ciudad, Diego de Praves, con la colaboración de Pedro Mazuecos. Ambos, ajustándose en un todo al plan herreriano, prosiguieron las obras, que fueron desarrollándose con gran lentitud, hasta el extremo de que llegóse al año 1668, primero en que pudo celebrarse culto en la parte edificada del templo. En 1730 se encargó de continuarlas Alberto de Churriguera, quien varió el plan al hacer el segundo cuerpo de la fachada principal. Dadas las considerables cantidades dinerarias que se precisaban para las obras solicitóse del insigne arquitecto Ventura Rodríguez un informe acerca de las mismas, el cual lo dió en 1768, y a consecuencia de ello suspendiéronse definitivamente, quedando construído de la Catedral sólo el brazo de los pies, con la fachada incompleta, o sea, menos de la mitad planeada por Herrera. Se ha dicho que probablemente hubiera sido terminada si Felipe II —que en 1595 logró para el templo el rango prelatial, rango elevado a metropolitano en 1857— y el gran Herrera hubieran vivido algunos años más, finalizada ya la gran fábrica escorialense, merced a lo cual la basílica vallisoletana habría constituido un monumento grandioso, tal vez el único en su estilo, con planta de enorme cruz simétrica, grandes arcos de medio punto, bóvedas de aristas, lunetos, etc., en conjunto que, como ha señalado un crítico, "tiene su emoción fundamental, su hondo interés estético en la fuerza imaginativa del artista, que se siente capaz de inmovilizar en el espacio, como una montaña, una masa tan gigantesca".

La fachada principal consta de dos cuerpos. En el interior, con pareadas columnas dóricas y arcos de medio punto, se abren tres puertas rectangulares. Existen imágenes de la Virgen coronando la central, y de los apóstoles Pedro y Pablo en los intercolumnios. El segundo cuerpo, que fué hecho por Churriguera, ofrece balaustrada y estatuas de los cuatro doctores de la Iglesia, sobre las columnas del cuerpo inferior, labradas por el escultor vallisoletano Vahamonde, así como ventanal entre dos escudos y remate triangular con una cruz entre jarrones laterales. La torre se resintió a consecuencia de los terremotos de 1771, por lo que fué reparada entonces. Posteriormente, en 21 de mayo de 1841, se hundió y fué levantada en el lustro 1880-1885, sin guardar en líneas, proporciones y estilo la debida armonía con la factura catedralicia. El interior ofrece tres naves, con pilastras corintias y altas bóvedas, la central cortada por el coro —donde se halla la magnífica sillería procedente del convento de San Pablo—, que impide percibir la perspectiva o líneas generales del templo. En las laterales existen capillas con valiosas rejas, y sobre sus arcos una tribuna corrida. Una de esas capillas, la del testero de la nave del Evangelio, cobija el sepulcro del conde Ansúrez, al que ya nos referimos. Entre los objetos artísticos que guarda este templo figuran numerosos cuadros, unos originales de Zacarías Velázquez, Conedo, Giordano, Solís y Pitti, y copias valiosas los otros; excelentes ropas de culto, algunas del siglo XV; varios cálices; una magnífica cruz de cristal de roca engarzada en plata sobredorada, y la gran custodia procesional, obra de Juan de Arfe y Villafañe, labrada en 1591, que consta de cuatro cuerpos, octógonos y circulares, con más de metro y medio de altura.

El templo que sigue en importancia a la Catedral es Santa María de la Antigua, título éste denotador de que su fundación —debida también al con-

*Colegio de Santa Cruz.*







*Patio del Colegio de Santa Cruz.*

de Ansúrez, tal vez como capilla de su palacio—fué anterior a la de la primitiva Colegiata. El claustro y la torre son de estilo románico, del siglo XII; estilo que, como repetidamente se ha dicho, maridó felizmente, según denotan otros de sus elementos, con el ojival en que fué restaurada, ya en el siglo XIV, por el monarca Alfonso XI. En la primera mitad del actual se hizo una reconstrucción concienzuda de este gran templo, obra al frente de la cual estuvieron, sucesivamente, los arquitectos Bermejo, Lampérez y Romea y García Guereta. El aspecto exterior de este monumento cautiva la atención de quien lo contempla, dada la belleza de su conjunto, formado por engalanadas ojivas, caprichosas gárgolas, calados antepechos y la galería o claustrilla de catorce arcos que corre por su flanco, orlados por la moldura con florones, todo ello bajo la imponente torre, de aérea gallardía, considerada, con la de San Esteban, de Segovia, como la más bella de las románicas de Castilla, cuyos primores han cantado los poetas. En su interior, donde resplandece la pureza gótica, son de admirar obras de arte valiosas, tales que el retablo mayor, original del célebre imaginero Juan de Juni, terminado en 1561—creación de impar mérito para estudiar las características fundamentales de la escuela escultórica castellana—; otro retablo gótico de comienzos del siglo XVI, existente en la capilla del fondo de la nave derecha, fundada por el conde de Cancelada, y varias pinturas del siglo XV en la capilla bautismal.

Muy interesante es el templo de Nuestra Señora de las Angustias, construído por Juan de Nates, donde trabajaron otros maestros, como Vallejo, Calzada y Celaya. Erigido a comienzos del siglo XVII, corresponde al estilo neoclásico. Su fachada ofrece estatuas de sumo interés por su primorosa ejecución y riqueza decorativa, atribuidas a Francisco del Rincón, primer maestro que tuvo Gregorio

Fernández. En el interior existen dos magníficas obras escultóricas: el gran retablo, atribuído a Bermejo, Pompeyo Leoni, Gregorio Fernández y, tal vez con mayor fundamento, Miguel Angel Leoni, y la famosa imagen de la Virgen de las Angustias o Nuestra Señora de los Cuchillos, de Juan de Juni, considerada como la más importante creación suelta labrada por el célebre artista, en la que, dentro de su barroquismo, aparece expresado, mediante líneas fuertes y precisas, el patético dolor sobrehumano, dando su modelado la sensación de dinamismo, característica personalísima de Juni.

Del antiguo convento dominico de San Pablo sólo queda el templo, monumento de gran interés, uno de los más característicos y divulgados de la ciudad, cuyo origen se remonta al siglo XIII, en que comenzó la fundación a ser protegida por monarcas y otras prominentes personas. En el siglo XV, bajo los auspicios de dos munificos hijos de la Orden, el cardenal Torquemada y el obispo Fr. Alonso de Burgos, fueron reconstruídas la iglesia y la capilla mayor, que aún serían mejoradas en el siglo XVII. A poco se inició el período de su decadencia, que llegó a acentuarse a comienzos del XX. Posteriormente, el convento fué derruído, no quedando de él más que el templo, magnífico ejemplar del estilo gótico en su último período, cuya fachada constituye una verdadera maravilla, dada su prolija y finísima labor, su ostentosa decoración, recargada en el primer cuerpo y más sobria en el segundo, que M. Gómez Moreno conceptúa como introducción al barroquismo español, análoga a lo ejecutado por los Colonia en Burgos, lo cual la hace, por ende, atribuible a Juan Guas. Consérvase en su interior una estatua de Santo Domingo, obra de Gregorio Fernández, y un Cristo yacente del siglo XV, que cabe filiar como de la escuela castellana.

La parroquia de San Miguel, que antiguamente,



en tiempos del conde Ansúrez, llamábase de San Pelayo, advocación posteriormente cambiada, quedó destruída en 1489 por un incendio, siendo reedificada poco después. En 1775, a poco de la expulsión de los Jesuítas, hubo que trasladar la parroquia a la iglesia de San Ignacio, que había sido de la Compañía. En el interior de este templo existen varios enterramientos de mérito, entre ellos los de

los condes de Fuensaldaña, con estatuas orantes, debidas a autor desconocido, que las esculpió en alabastro. Otras piezas valiosas son el retablo central, atribuído a Cristóbal Velázquez, con imágenes talladas por Gregorio Fernández, autor también de varias figuras existentes en los retablos laterales; una Sagrada Familia, del pintor vallisoletano Gregorio Martínez; un Cristo renacentista,

*Iglesia románica de  
La Antigua.*





*Fachada de San Pablo.*



probablemente de Miguel Angel Leoni; otro yacente, con la Virgen al pie, y un magnífico relicario. La iglesia de San Benito es la del monasterio —coetáneo del del Paular, en la falda meridional del Guadarrama— fundado por Juan I en 1388, para lo cual cedió el monarca su propio alcázar. En cenobio tuvo como primitivo templo la capilla palacial, hasta que, habiendo adquirido su gran im-

portancia a finales del siglo XV, se edificó el cuerpo de la iglesia, cuyo interior hizo Juan de Arandia, y poco después la torre y el pórtico principal. El nuevo edificio conventual se construyó al finalizar el siglo XVI, y actualmente está destinado a cuartel, viviendo los monjes en las dependencias erigidas al lado de la iglesia. Esta es grandiosa y de admirables proporciones. De las muchas obras de



arte que otrora contó, en su casi totalidad trasladadas al hoy Museo Nacional de Escultura, conserva la gran reja del coro, obra del maestro Celma.

Los restantes templos vallisoletanos que debemos mencionar aquí son los siguientes: San Martín, reedificado a comienzos del siglo XVII, con reminiscencias góticas, templo de admirable torre y en cuyo interior hay un relieve en barro de Juan de

Juni y el magnífico grupo de la "Quinta Angustia", debido a Gregorio Fernández. La Magdalena, reedificado en el último tercio del siglo XVI, bajo la dirección de los maestros Rodrigo Gil de Hontañón y Francisco del Río, con valiosa estatua sepulcral yacente del obispo don Pedro de la Gasca; retablo de gran inspiración escultórica hecho por Jordán en 1575, y otro retablo de Francisco Giralte y una



*Iglesia de San Lorenzo.*



reja renacentista en la capilla llamada de los Corrales. El Salvador, con interesante fachada de transición renacentista-herreriana y un magnífico retablo flamenco del siglo XV lleno de admirables figuras escultóricas, cuyas portezuelas para la parte central fueron pintadas por Quintín Metsys. San Lorenzo, donde se encuentra la imagen de la Patrona de la ciudad, llamada antiguamente Nuestra Señora de los Aguadores —que fué hallada por un pastor en una cueva inmediata al Pisuerga—, así como una Sagrada Familia y una Virgen de la Candelaria, ambas debidas a Gregorio Fernández. Santiago, reedificada en 1490, con un retablo de la Adoración de los Reyes, obra maestra de Berruguete, sumamente interesante para el estudio de la escultura castellana, y un Cristo atribuido a Juni o Berruguete. La Pasión, bello ejemplar del barroco —estilo actualmente reivindicado—, que tuvo rico artesonado y de la cual sólo queda la fachada. La Santa Cruz, cuya construcción, de estilo herteriano, se cree fué dirigida por Diego de Praves, conserva notables pasos e imágenes debidos a Gregorio Fernández. Las Huelgas Reales, antiguo palacio de doña María de Molina, quien lo cedió para monasterio, cuya iglesia, reconstruida, bajo la dirección de Juan de Nates, discípulo de Herrera, de 1579 a 1585, ofrece como principales obras artísticas el primitivo arco mudéjar adosado al exterior, y, en su interior, el sepulcro de la famosa esposa de Sancho IV, que conserva elementos primitivos del siglo XIV. Finalmente, los de San Juan de Letrán, de fachada churrigueresca; San Nicolás, con valioso retablo mayor; San Andrés, San Pedro, San Esteban, San Ildefonso, Nuestra Señora del Carmen y San Antonio Abad. En estos años está adquiriendo relevante corporeidad otro gran templo, que será uno de los primeros de España: el llamado Santuario Nacional de la Gran Promesa.

Entre los conventos figuran el de Santa Isabel, con pórtico muy interesante, del siglo XV, en cuya iglesia hay varios retablos valiosos; el de Santa Ana, edificado a últimos del siglo XVI y restaurado dos siglos después, que conserva tres lienzos de Goya y otros tantos de Bayeu, así como un Cristo yacente de Gregorio Fernández; el de Santa Clara, el más antiguo de la ciudad, con iglesia gótica, reconstruida en el siglo XVIII, donde se conservan artísticos sepulcros; el de Santa Catalina, del siglo XV, con hermoso pórtico, un Cristo yacente de Gregorio Fernández y un retablo de Juan de Juni; el de Sancti-Spiritus, de monjas agustinas, con artesonado, sillería de coro, estatuas yacentes y otro Cristo de dicho gran imaginero, todo ello de subido mérito; el de Santa Teresa, cuarta fundación de la Mística doctora, que conserva interesantes recuerdos de ella, y, por último, los de las Descalzas Reales y San Quirce.

\* \* \*

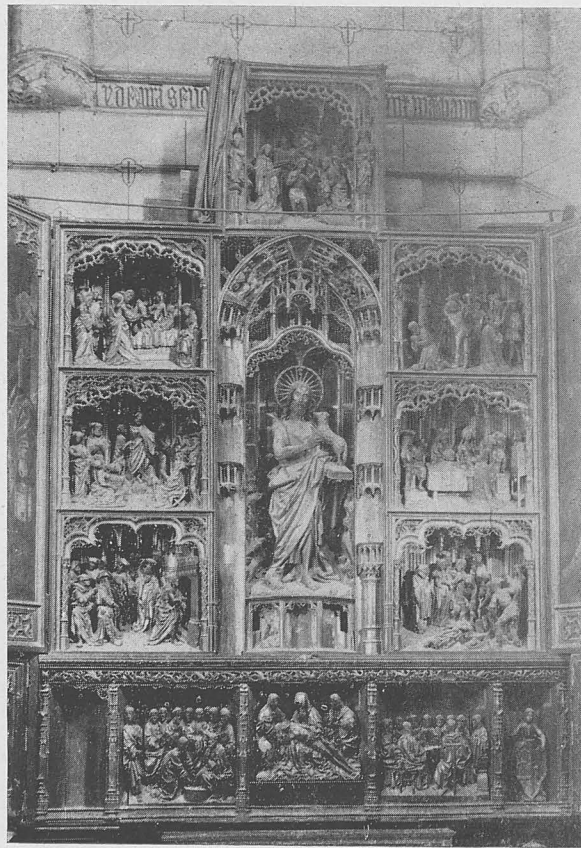
La arquitectura civil tiene también en Valladolid una copiosa y brillante representación, la cual constituiría por sí sola patrimonio bastante para conferir a la ciudad rango monumental.

Entre los antiguos Colegios, el más famoso es el de San Gregorio, debido al prelado Fr. Alonso de Burgos, que lo fundó para "pobres escolares religiosos", cuyas constituciones, de admirable precisión y justeza, sirvieron como modelo para otros coetáneos. Autorizada su fundación por el Pontífice Inocencio VIII en 1478, terminó de edificarse en 1496, quedando bajo el patronazgo de los Reyes Católicos. Constituye una de las últimas grandes creaciones españolas del estilo gótico, análoga a las de Burgos debidas a los Colonias, cuando ya triunfaba el renacentista, y en ella los desconocidos arquitectos que la erigieron —se ha pensado fueran el célebre Enrique Egas, la traza y fachada, y Juan Guas el patio, tan parecido al del Infantado, de Guadalajara, a él debido— alcanzaron el culmen

de su vena creadora, con unidad de plan y fastuosa riqueza de detalle. En el gran frontis, que cabe comparar al de San Vicente, de Avila, y al de San Esteban, de Salamanca, figuran troncos de árboles enlazados por cintas que forman a la entrada un gran arco, sobre el cual se elevan dos columnas, entre las que campea, encima de un granado, el escudo real sostenido por dos leones y con un heraldo a cada lado. Por toda la fachada y entre las hornacinas aparecen numerosas estatuas, y en la parte superior del arco de entrada un relieve que representa al fundador en actitud orante. El patio, amplio y esbelto, es también de delicada y original traza, sobre todo en la galería alta, con muchos y finos calados platerescos sobre una franja gótica, por lo que ha sido calificada como una de las más espléndidas iniciaciones del plateresco español. Gótica también es la escalera, que conserva el primitivo artesonado. Y en cuanto a la capilla, de idéntica factura que el resto del edificio, ha de lamentarse la gran pérdida que experimentó con la destrucción de su gran artesonado y del magnífico sepulcro del fundador, obra de Felipe de Borgoña, cuando la invasión francesa.

En este gran edificio se halla instalado el Museo Nacional de Escultura, el primero del mundo en su clase, para decantar cuyo trascendente mérito y describir las maravillas que encierra sería necesario el espacio que consagramos aquí a la ciudad toda, pues constituye una de las peculiaridades excepcionales de España en orden a las artes plásticas. Elevado el antiguo Museo Provincial de Bellas Artes al nuevo rango que hoy ostenta, cuéntanse en él las obras de talla policromada que existían en los conventos suprimidos en 1835 y las que pos-

*Parroquia del Salvador: Tríptico atribuido a Messys (Quintín).*







*Detalle de dos esculturas que formaron parte del grandioso retablo de Berruguete (1490-1561), para San Benito, el Real, de Valladolid.*

teriormente han venido agregándosele, debidas a aquellos genios inmortales de la gubia que se llamaron Berruguete, Pedro de Mena, Martínez Montañés, Alonso Cano, Juan de Juni y Gregorio Fernández. Por sólo ver este Museo está justificada la visita a Valladolid, aun desde remotos parajes, de todo el que sienta latir en su corazón la perenne inquietud del arte.

El Colegio de Santa Cruz, fundado por el Gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza, en 1479, en virtud de la Bula del Papa Sixto IV, se supone trazado por Enrique Egas, autor de otra gran creación de dicho príncipe de la Iglesia: el Hospital de Santa Cruz, de Toledo. En sólo doce años quedó terminado, constituyendo gala de la ciudad castellana. Y en el siglo XVIII (1745) fué reformado el tercer cuerpo del patio, lo mismo que algunos años después se hizo con el aspecto exterior del edificio —que había decorado L. Vázquez en 1490— bajo la dirección de Ventura Rodríguez, con lo que fueron sustituidas las primitivas ventanas ojivales por balcones y huecos rectangulares. En el patio, obra de Juan de la Riva y Pedro Pulido, se conservan los antepechos, de bello calado ojival. Son muy notables también las puertas góticas de la capilla y las renacentistas de la Biblioteca Provincial, allí instalada, la cual posee los ricos fondos primitivos, con muchos y valiosísimos incunables y manuscritos. Este gran palacio, actualmente Colegio Mayor Universitario, ha sido declarado monumento artístico nacional.

La Universidad, cuyo origen, como institución docente, se remonta al año 1293, adquirió verdadera preeminencia en 1346, reinando Alfonso XI, y fué trasladada al lugar que hoy ocupa en el siglo XVI, época durante la cual brillaron allí profesores de los más ilustres. El edificio sufrió grandes modificaciones, la más importante a comienzos del siglo XVIII, que fué cuando se construyó la bella

fachada barroca, ejemplar de los más notables de la época, obra de Narciso y Diego Tomé, la cual constituye lo único subsistente del antiguo edificio, renovado durante el tercer lustro del siglo actual, y posteriormente, tras sufrir un incendio, quedando reedificado y ampliado.

El llamado Palacio de los Viveros, donde se encuentra instalada la Audiencia Territorial, es uno de los más famosos de la ciudad por los recuerdos que evoca. Edificado por Alonso Pérez de Vivero, Contador mayor del monarca Juan II, que fué asesinado en Burgos el año 1453, continuó perteneciendo a la familia del mismo, con cuyo nombre es conocido. Uno de sus hijos, Juan de Vivero, Contador de Enrique IV, pese a las mercedes de éste recibidas, se adscribió al partido del infante don Alfonso, alzándose contra el monarca en 1464, no obstante lo cual fué perdonado. En este palacio se alojó dicho infante al ser nombrado Rey por la Junta de Avila, y algún tiempo después, en 1469, su hermana doña Isabel, que en 14 de octubre fué visitada por el príncipe aragonés don Fernando, quedando concertados los desposorios para cuatro días después, los cuales se celebraron en esta mansión, públicamente. El egregio matrimonio permaneció allí hasta comienzos de 1470, en que marchó a Dueñas. Enrique IV desposeyó a Vivero del edificio, donándolo al conde de Benavente; pero, falleció aquél, y, proclamados Reyes Fernando e Isabel, éstos volvieron al palacio, que algunos años después pasó a ser propiedad real. A pesar de las reformas posteriores, la más importante ya en la época moderna, conserva todavía el patio del siglo XVI, así como algunos restos de su antigua factura, entre ellos un artesanado.

Lo que hoy es Diputación Provincial constituyó en el siglo XVI la mansión real donde nació Felipe II (en 21 de mayo de 1527), hecha por don Bernardo Pimentel. Todavía existe en ella, como cu-



rioso detalle, un balcón de ángulo, que se abre en el piso principal.

El antiguo Palacio Real, donde se halla instalada la Capitanía General, pertenecía en 1522 a la familia de Rui Díaz de Mendoza, uno de cuyos miembros, a poder de quien pasó, fué Francisco de los Cobos, Secretario del Emperador. Allí nació el infante don Juan, hijo de Carlos I y de doña Isabel de Portugal. Otro recuerdo que evoca es haber estado aposentada en él Santa Teresa en el año 1568. Después fué mansión real en tiempos de Felipe III. Reconstruido a finales de aquel siglo, conserva su gran patio y la escalera principal, de estilo plateresco, antes tenida como obra de Berruguete, pero que se ha averiguado labraron Julio Aquiles y Alejandro Mayner, arquitectos italianos.

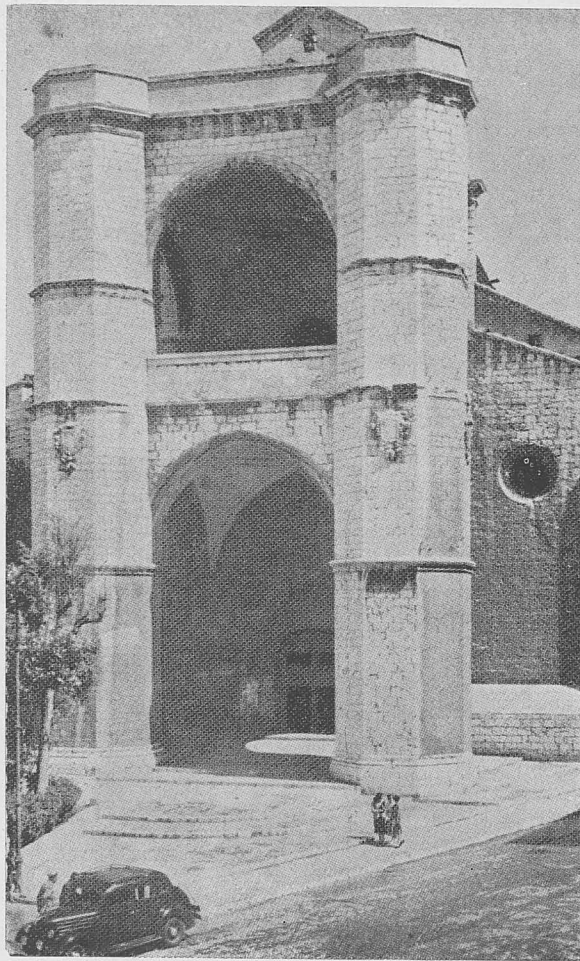
Otros palacios y casas muy interesantes que conserva esta ciudad, del gran número que, como ya dijimos, tuvo otrora, y que aquí no cabe sino mencionar, son las llamadas de Cervantes, de Berruguete y de Zorrilla, tan vinculadas a la vida y al espíritu de aquellos tres genios —la primera convertida en centro de cultura popular—, y las del Sol, de las Aldabas (que cuenta un gran salón de armas con bellissimo artesanado); de Alonso Pesquera (hoy Gobierno Civil), de los Valverde, de Fabio Nelli (con patio renacentista realmente maravilloso), de los Pimenteles, de los Benavente y de Zúñiga, donde residió varias veces el Rey-Emperador. Aún se recuerdan, entre las desaparecidas, otra larga se-

rie: las de Peñaranda, Híjar, Medina de las Torres, Viana, Toral, Montealegre, Camarasa, Belmonte, Salinas, Granjal, Colmenar, Villafior, Alba de Liste, etcétera. Un gran escritor contemporáneo, exaltador apasionado y disertor de glorias de esta ciudad, se refirió a la época en que Valladolid albergaba a tantas linajudas familias españolas, con estas palabras: "Para buscar el viejo Valladolid hidalgo, libre de bastardías, hay que ir a los barrios callados que fueron un día coso de la vida cortesana. ¡Barrios de San Martín y San Miguel! En el laberinto de sus calles angostas y torcidas viven dormidos los siglos XVI y XVII. Todas las casas tienen su blasón. Tras los balcones, con rodapié y hacheros, se adivinan las amplias estancias de elevada techumbre y bajas puertas; adornan las salas estrados de damasco, bargueños y contadores florentinos; en el dorado brasero arden ramas de canela; en el patio central hay un pozo; una galería de calado antepecho da a una espaciosa huerta; seguramente la huerta tiene una fuente en cuyos surtidores danzan incansables unas perlititas o unos discos; en la galería, una dama se hace leer las hazañas de don Florambel de Lucea o de don Tristán de Leonís; quizá haya una esclava negra a los pies de la dama, y a su lado un loro en su alcándara..."

Angel DOTOR

C. de la Real Academia de Bellas  
Artes de San Fernando

*Iglesia de San Benito.*







*Conjunto.*

## RECONSTRUCCION DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN AMADOR EN MARTOS (JAEN)

El templo parroquial de San Amador, en Martos, enclavado en uno de los barrios más populosos de la Villa, sufrió el saqueo y el incendio por parte de los rojos, de cuyas resultas apenas quedaron en pie los muros exteriores. La Iglesia estaba construída por una sola nave, una torre campanario en una esquina de su fachada principal y las dependencias correspondientes a la sacristía.

En las obras de reconstrucción ha habido que atender a la consolidación de los

muros y a la reconstrucción de los arcos transversales y de la cubierta, ésta constituída por armadura de madera y teja árabe. La bóveda interior se ha rehecho a base de dos hojas de rasilla y, en fin, se han reconstruído el altar mayor con su retablo, los altares laterales, el pavimento, la decoración, etc., procurando seguir un criterio de sencillez y de respeto a las características anteriores del templo.

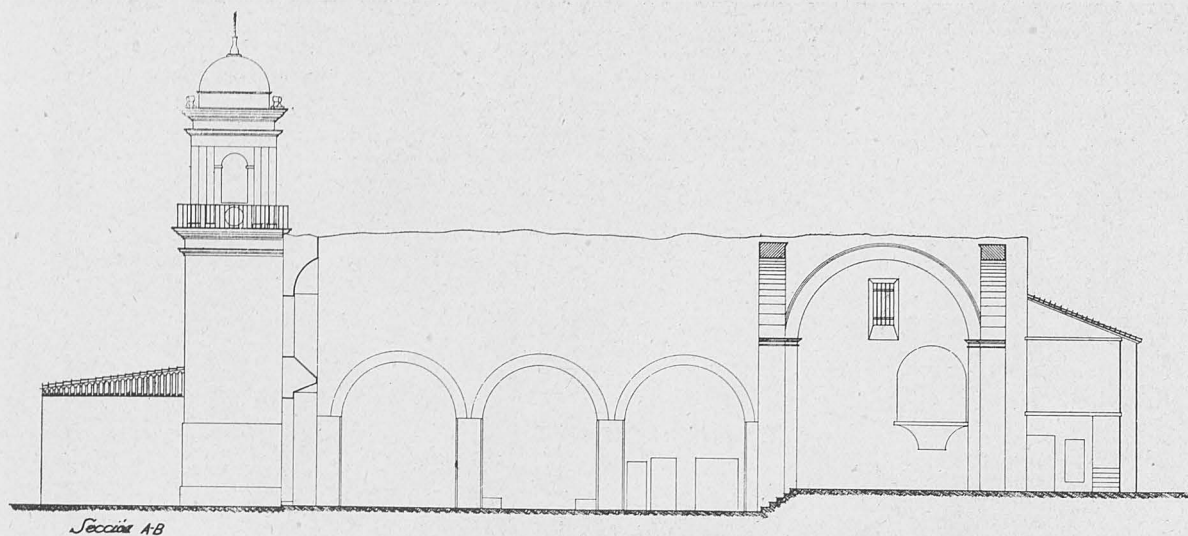
Ramón PAJARES  
*Arquitecto*





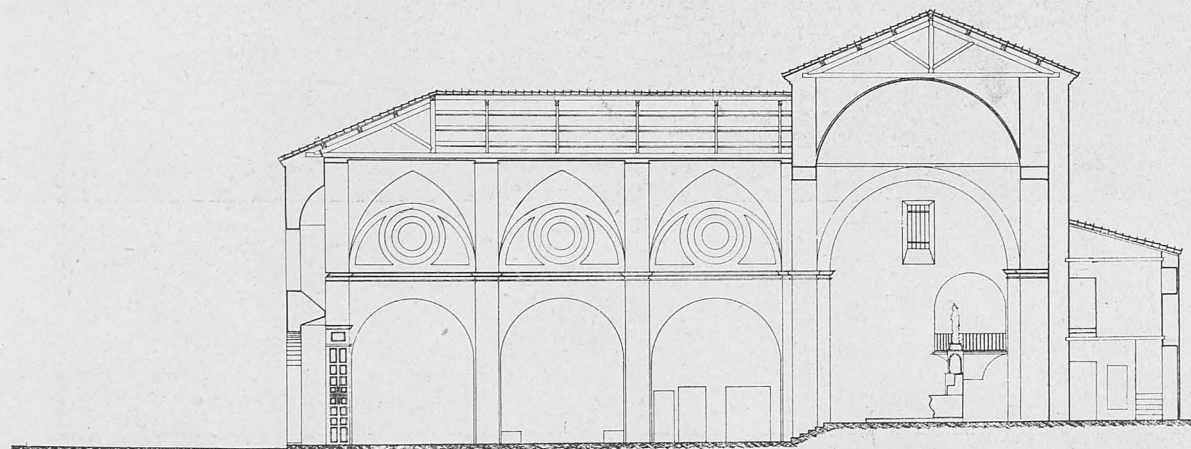
*Altar mayor.*





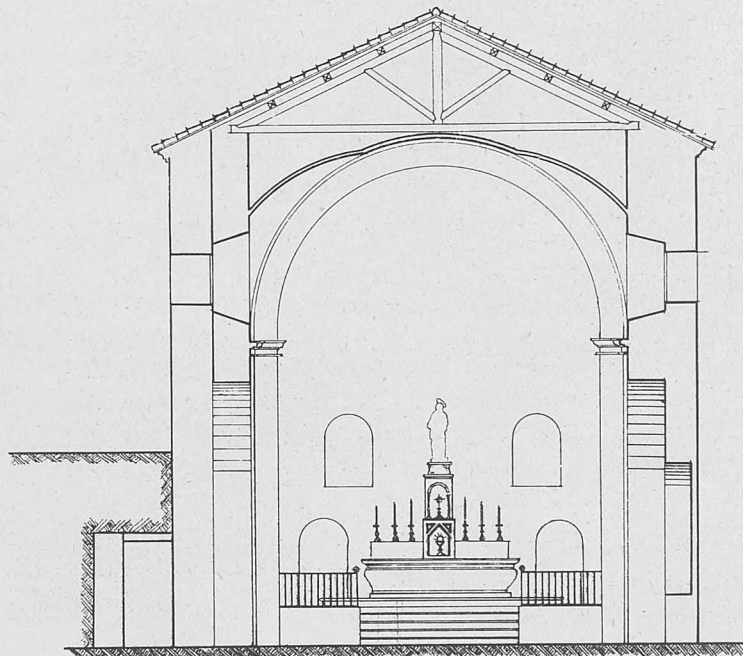
*Sección A-B*

*Estado actual.*



*Proyecto de reconstrucción.*

*Sección E-F.*







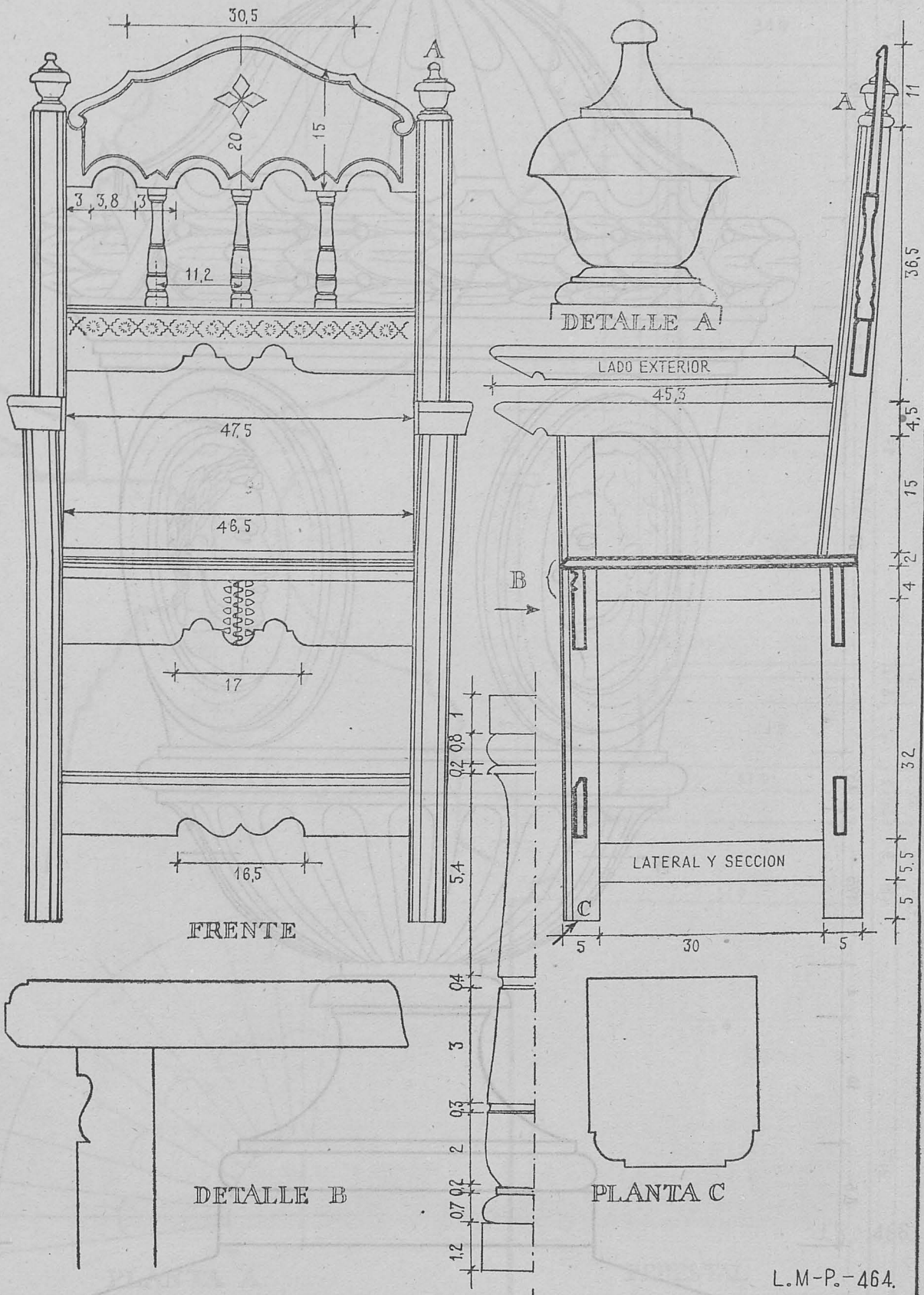
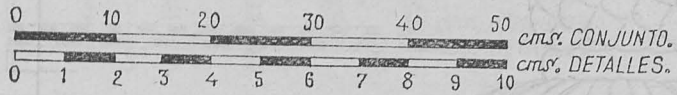
*Aspecto del interior y pormenor del coro.*





# SILLON - MADRID

## MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.



28A-9.1

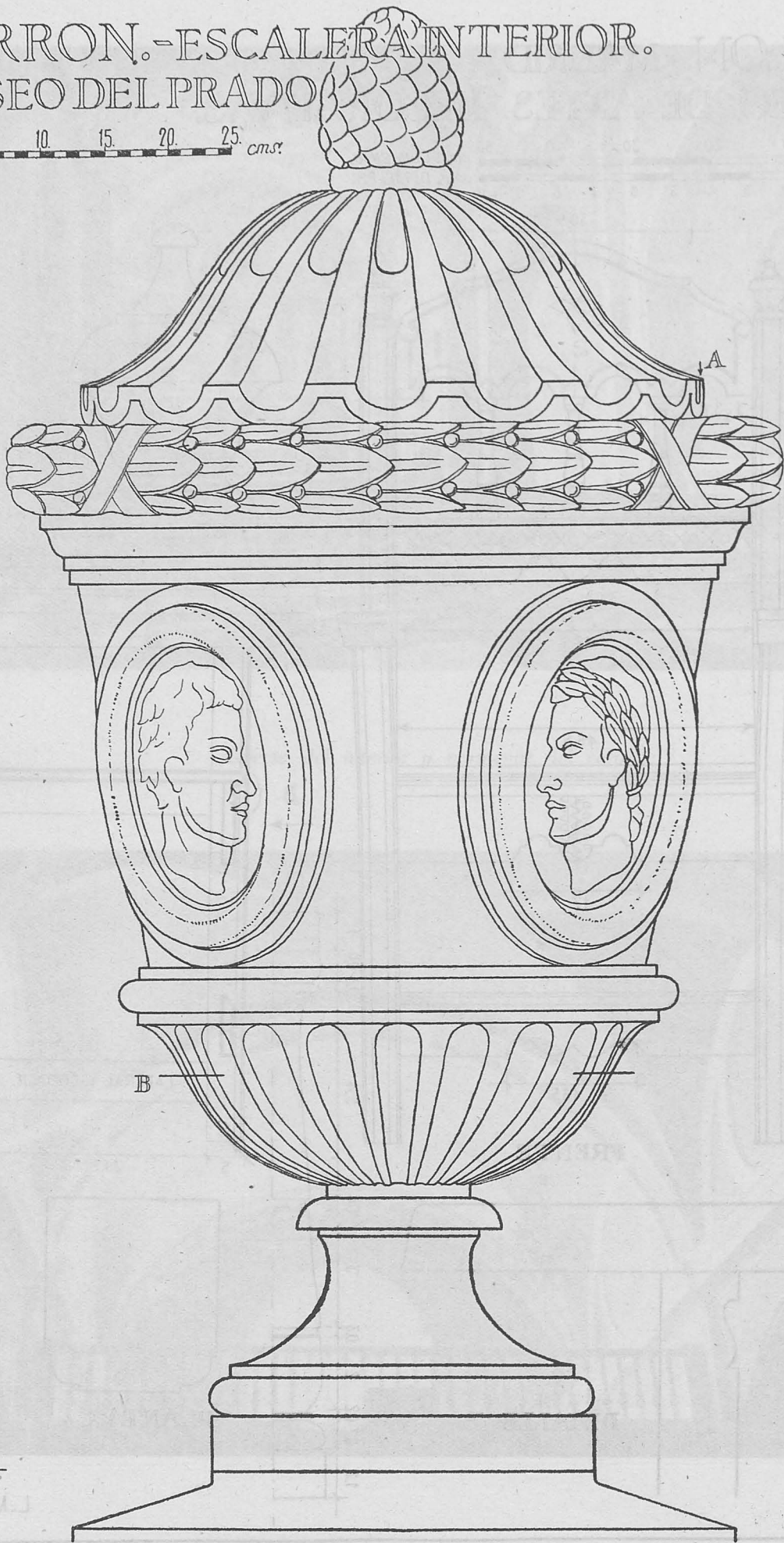
L.M-P.-464.



JARRÓN.-ESCALERA ANTERIOR.  
MUSEO DEL PRADO

0. 5. 10. 15. 20. 25. cms.

15  
3  
7  
5.5  
30  
4.5  
12.5  
4  
10  
8.5



14

100

B

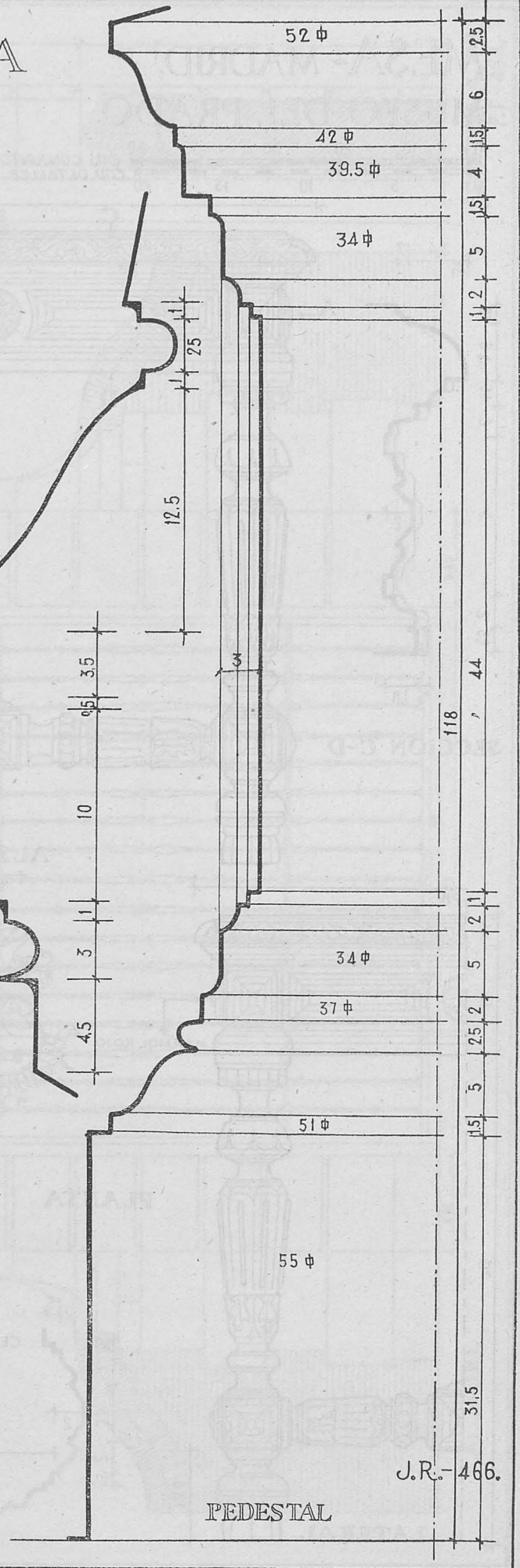
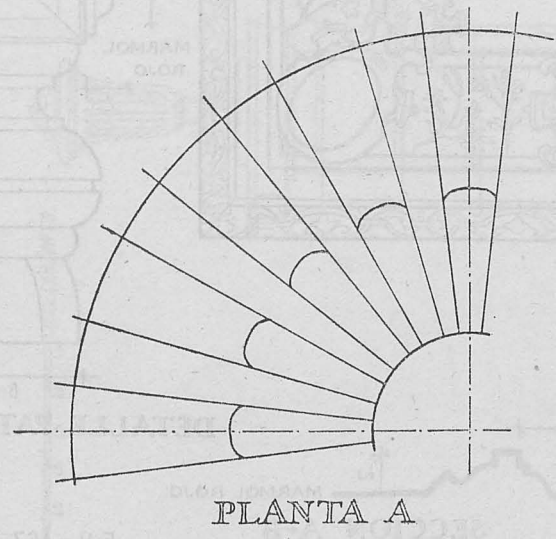
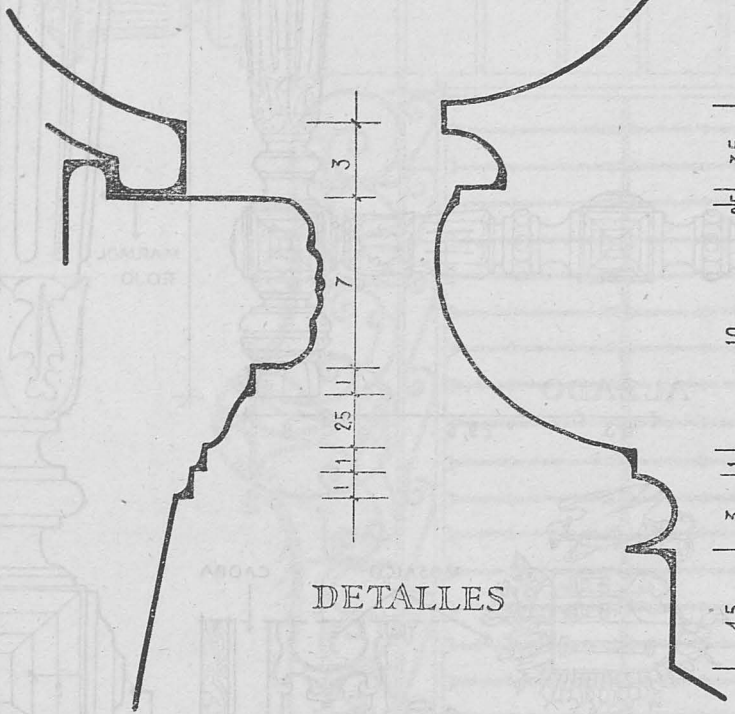
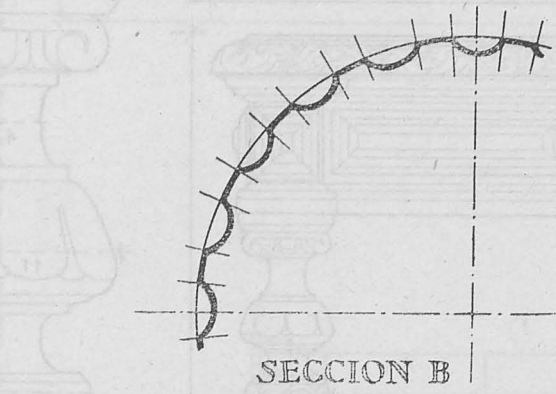
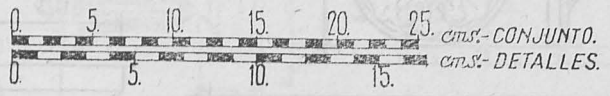
A

380-9-M.J

J.R-465



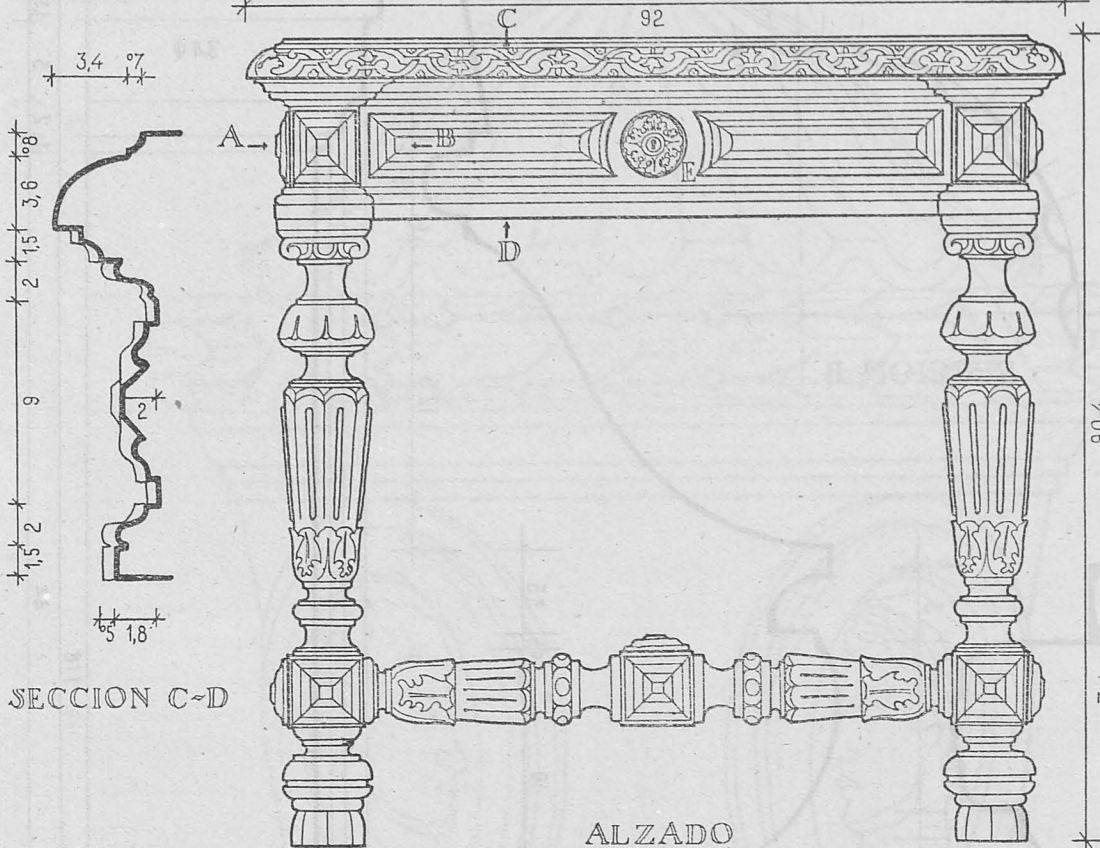
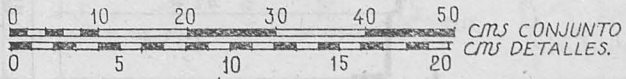
# JARRON.-ESCALERA MUSEO DEL PRADO.



J.R.-466.

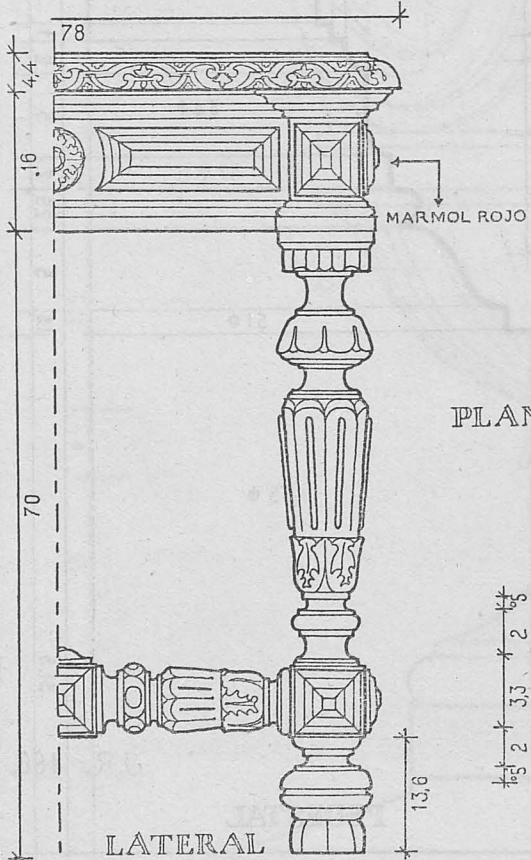
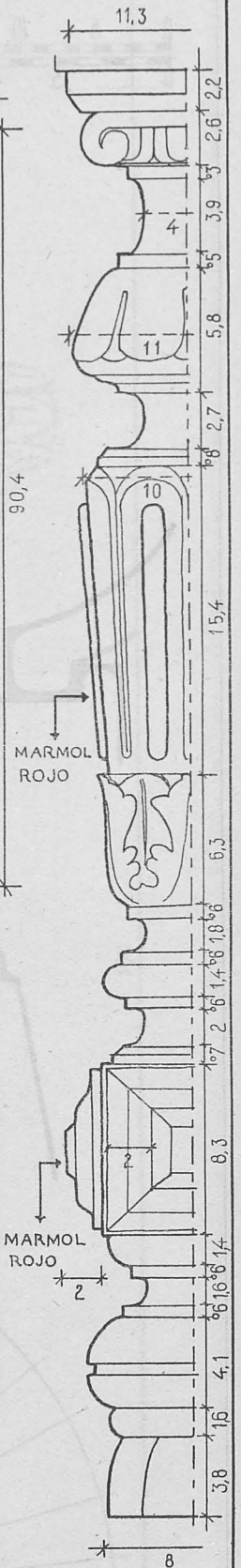


MESA-MADRID.  
MUSEO DEL PRADO.

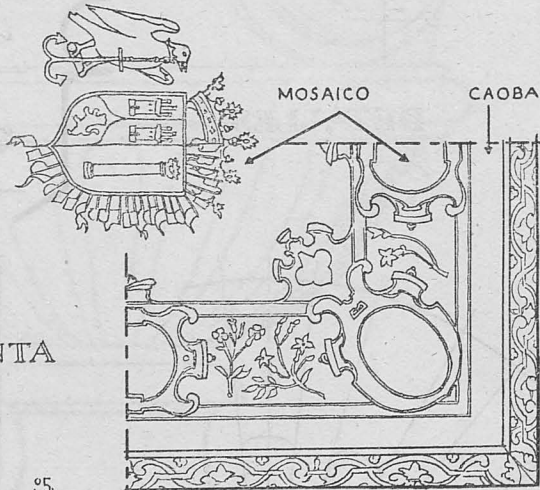


SECCION C-D

ALZADO



PLANTA

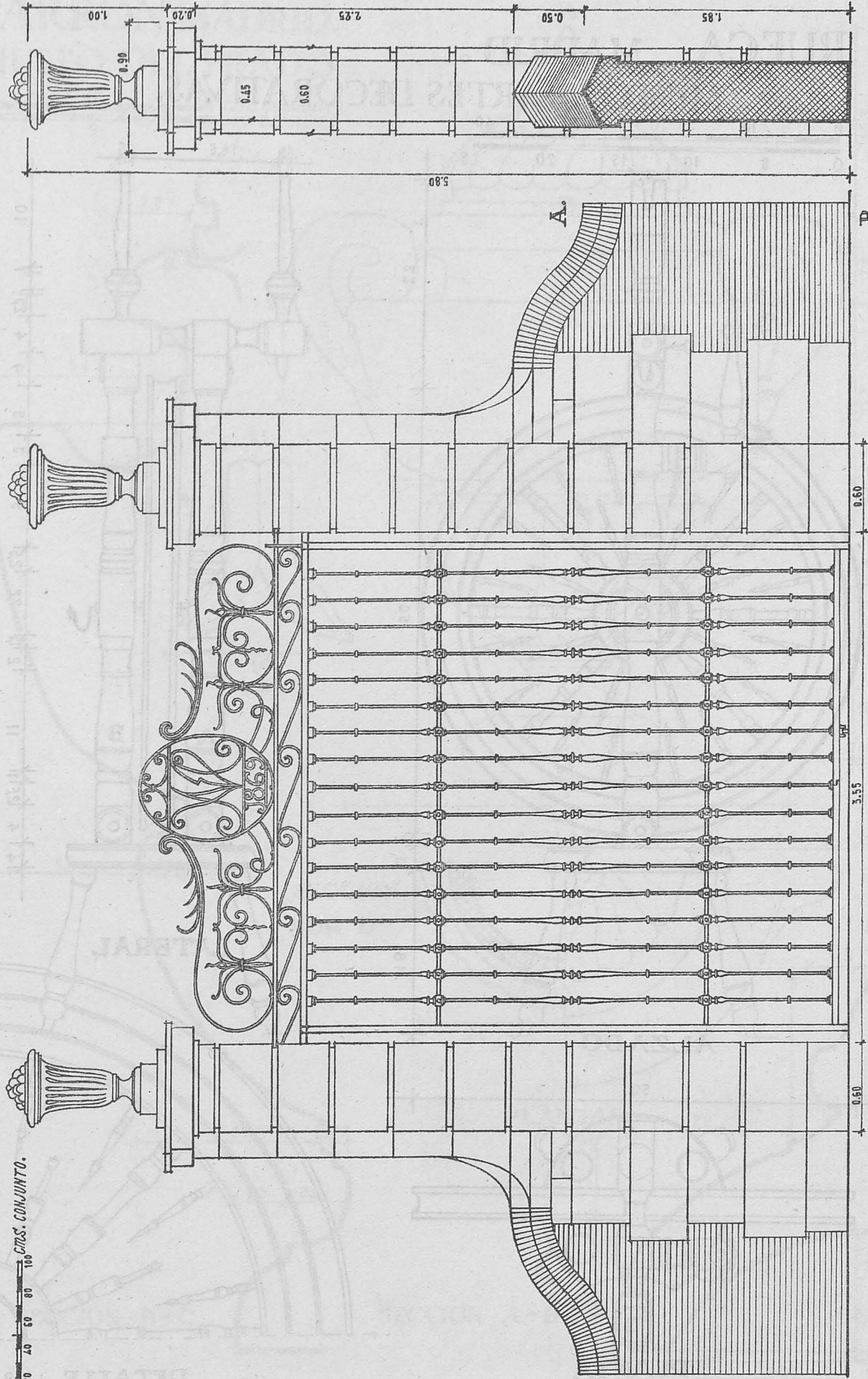


F-V.-467.



PUERTA DE LOS VIVEROS. - MADRID - CARRETERA DE LA CORUÑA K. 5

0 20 40 60 80 100  
C.M.S. CONJUNTO.

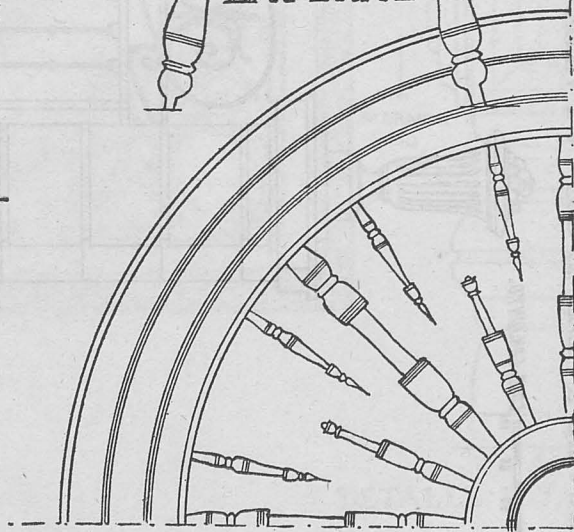
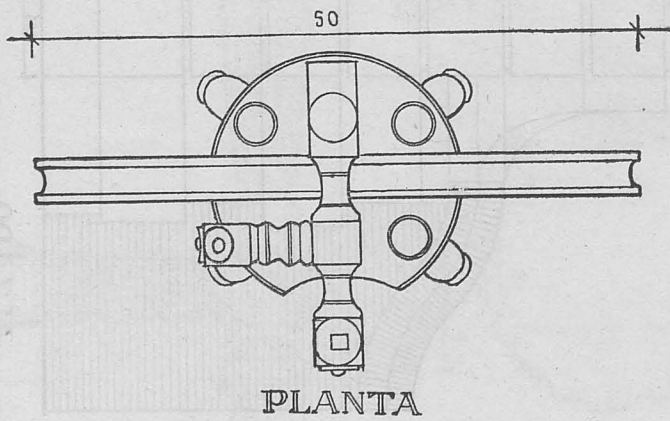
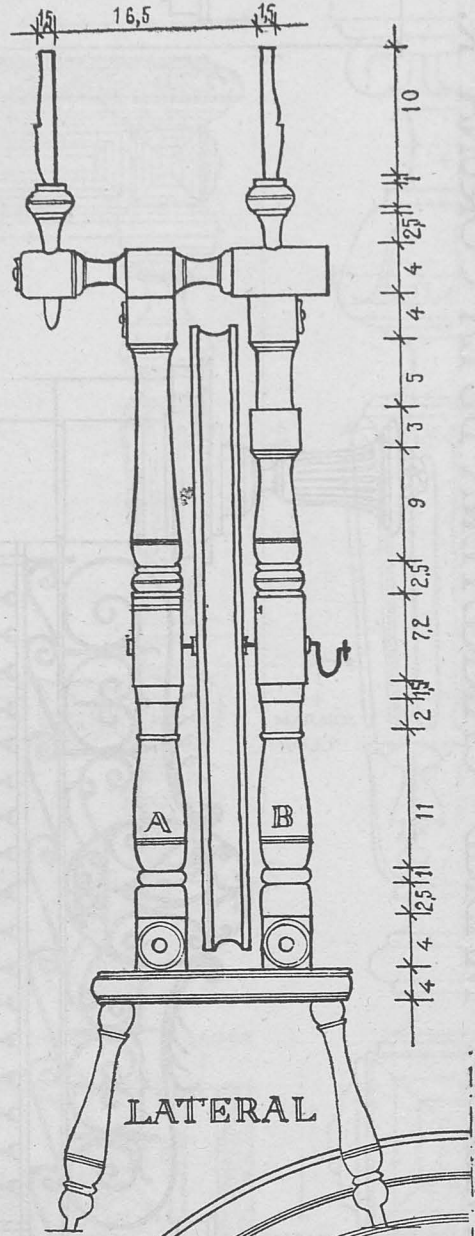
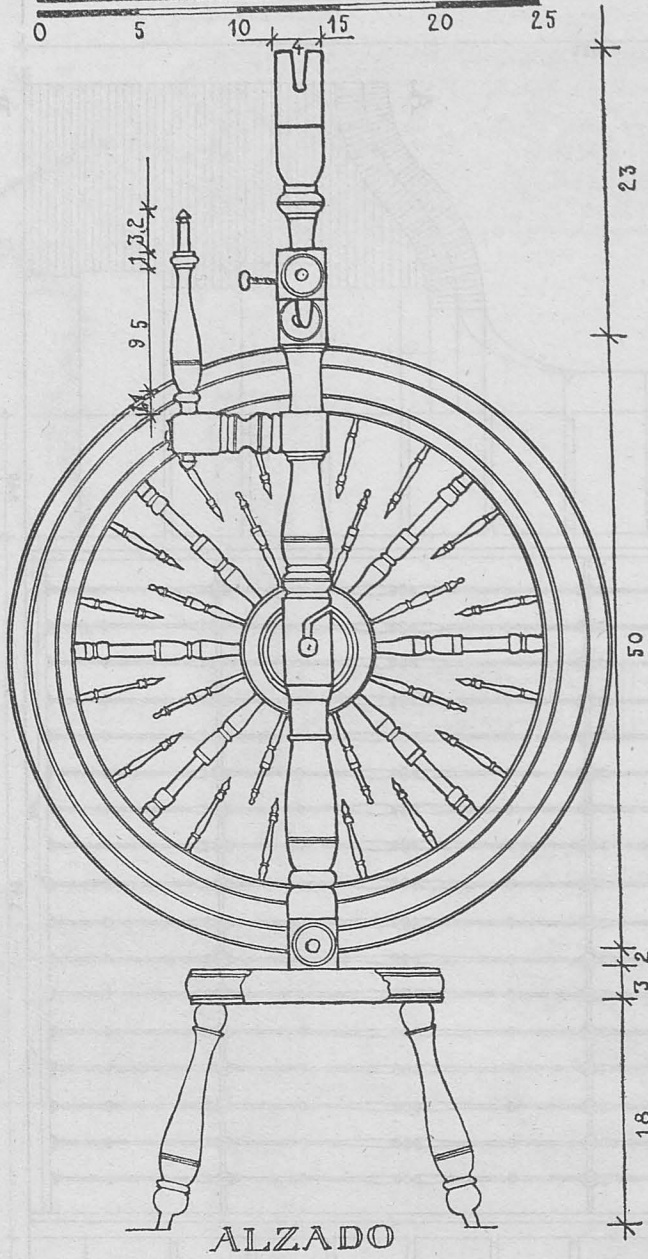
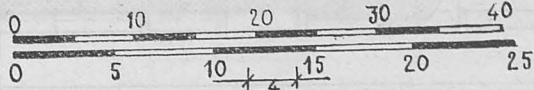


ALZADO.

SECCIÓN A.-B.  
F.F.-468.



RUECA - MADRID .  
 MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.

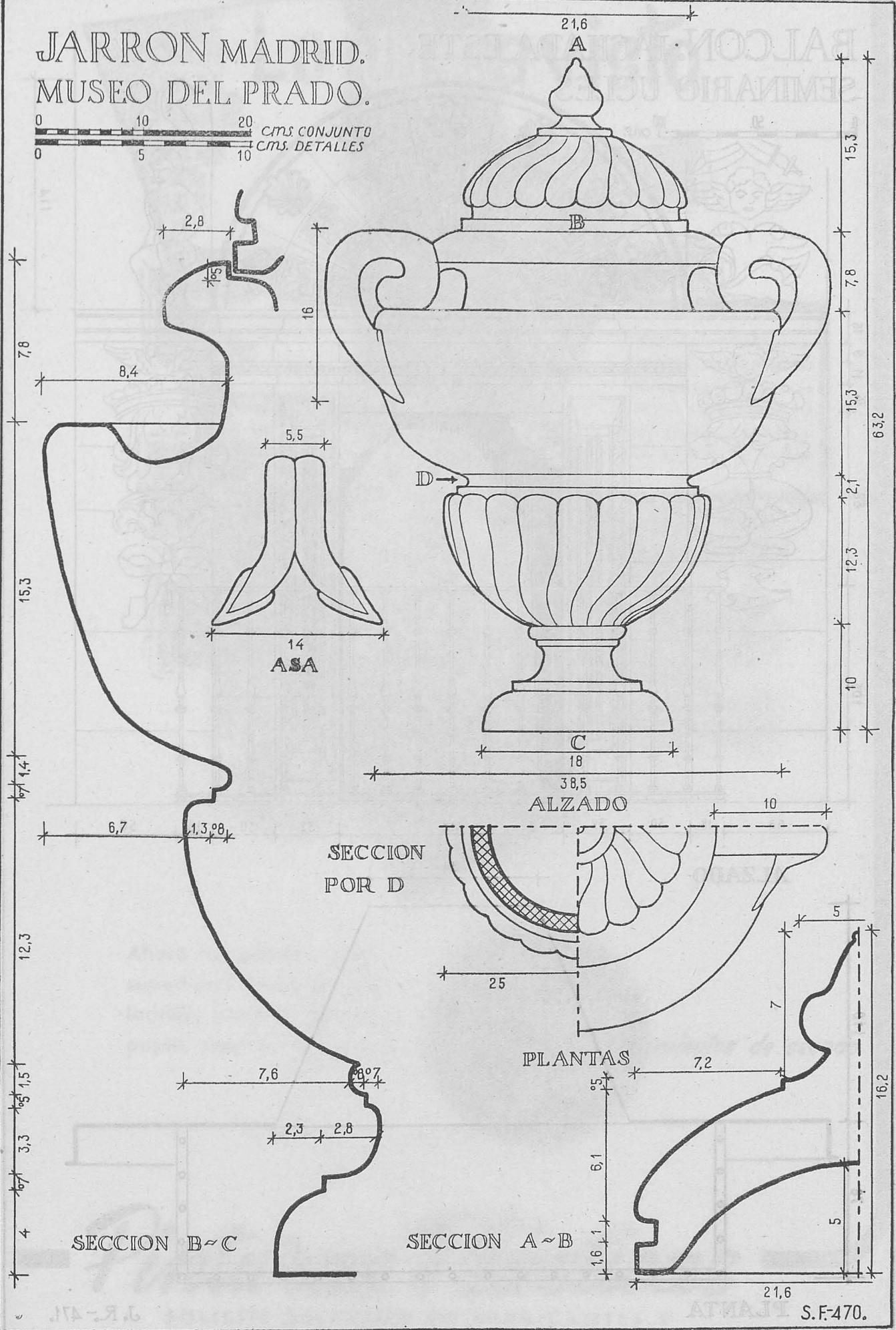


LM-P-469.



JARRON MADRID.  
MUSEO DEL PRADO.

0 10 20 CMS. CONJUNTO  
0 5 10 CMS. DETALLES

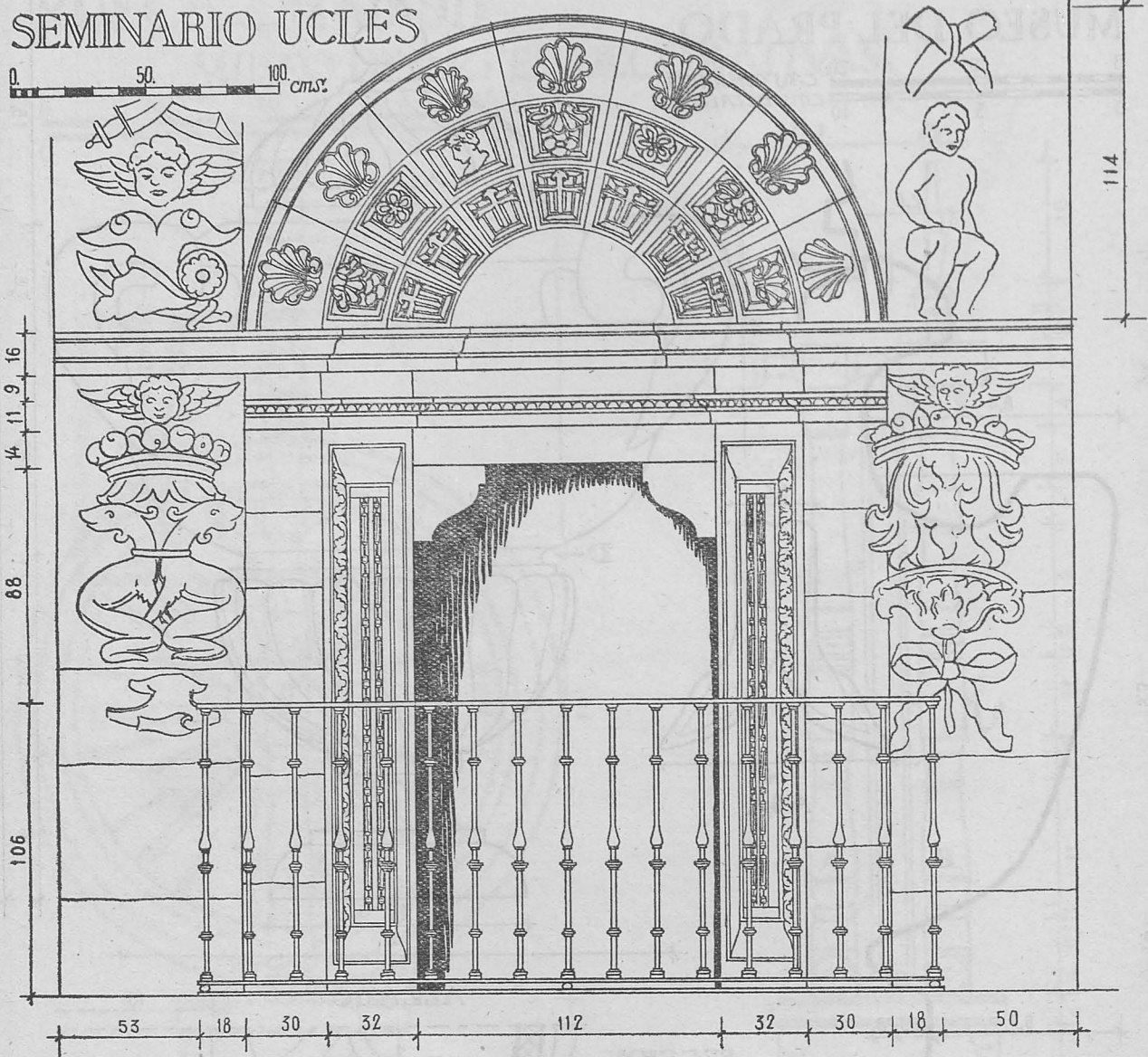


S.F.470.

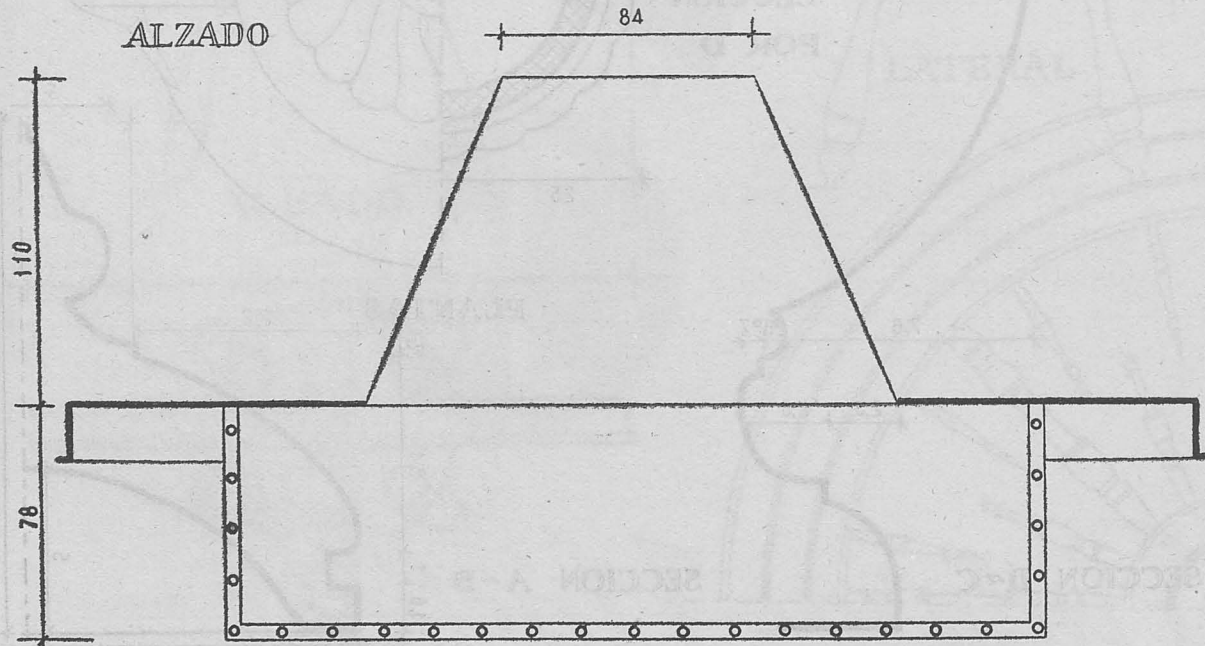


BALCON-FACHADA ESTE.  
SEMINARIO UCLES

0 50 100 cms.



ALZADO



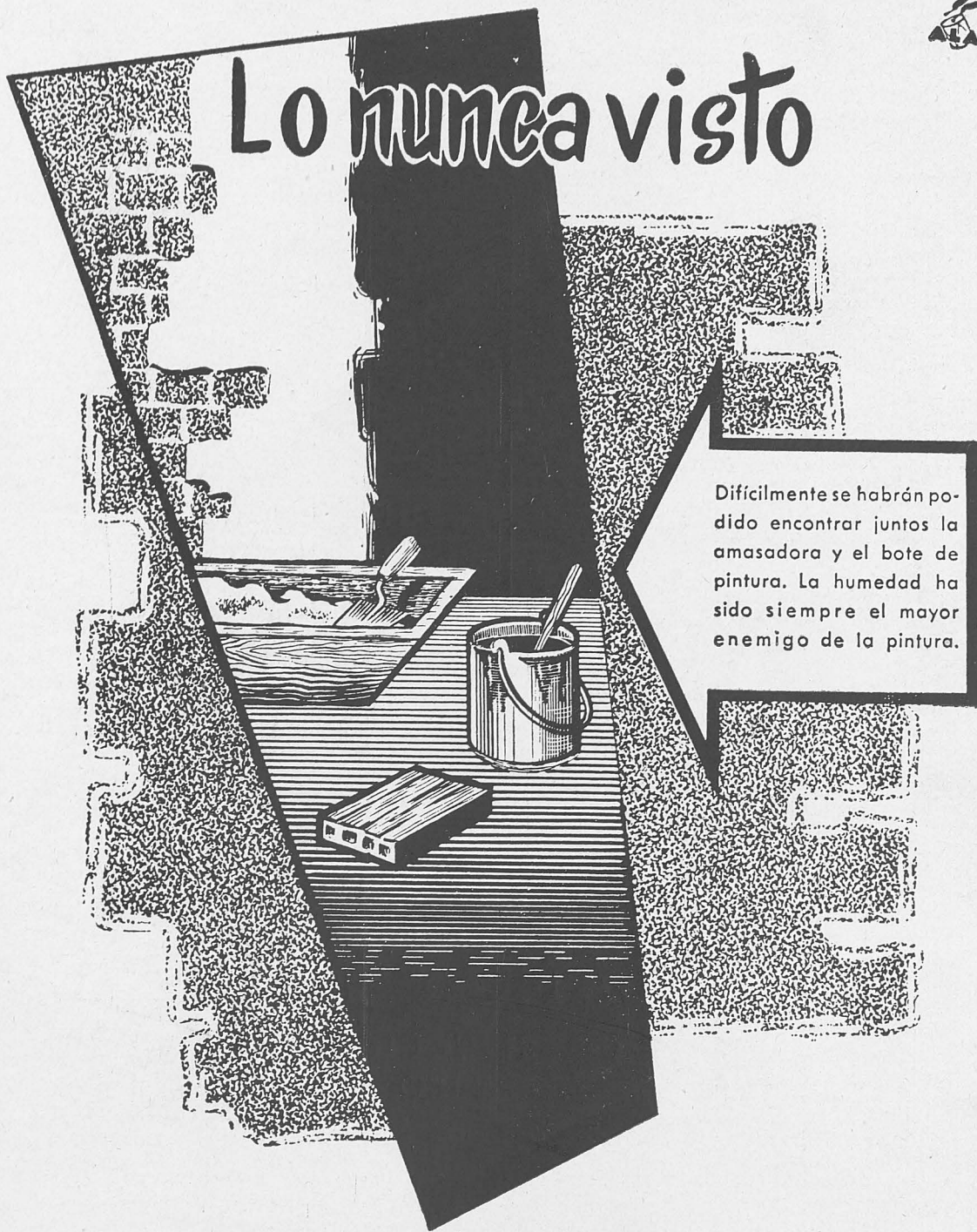
PLANTA

J. R. - 471.





# Lo nunca visto



Difícilmente se habrán podido encontrar juntos la amasadora y el bote de pintura. La humedad ha sido siempre el mayor enemigo de la pintura.

Ahora se pueden pintar superficies húmedas, de ladrillo, cemento, piedra, papel, madera, etc., con



*30 minutos de secado*

## *Pinturas Plásticas*

SOLICITE RELACION DE FABRICANTES Y  
MARCAS REGISTRADAS AL APARTADO 1150-BILBAO



# CEMENTOS "REZOLA" S. A.



CEMENTO MARITIMO "REZOLA"  
 INALTERABLE ELEVADAS RESISTENCIAS  
 OBRAS EN EL MAR - PANTANOS - CANALI-  
 ZACIONES URBANAS - MAMPOSTERIA, ETC.



PORTLAND ARTIFICIAL "REZOLA"  
 ALTAS RESISTENCIAS INICIALES  
 OBRAS DEL ESTADO - CONSTRUCCIONES  
 DE HORMIGON - PUENTES, ETC.

PRODUCCION ANUAL: 200.000 TONELADAS

TELEGRAMAS: "REZOLA" • SAN SEBASTIAN

# CALIZA BLANCA MONTREY

LA MEJOR PIEDRA DE CONSTRUCCION PARA: ESCULTURA,  
 DECORACION DE INTERIORES, REVESTIMIENTO DE FACHADAS, PAVIMENTOS

DISTRIBUIDORES:

**FRANCISCO PEREZ CRESPO**

MADRID  
 APARTADO DE CORREOS 3.050

**MARMOLERA MADRILEÑA, S. A.**

MADRID  
 ALCALA, 160. TELEFONOS 26 41 90 y 26 26 34

**S. A. NICASIO PEREZ**

MADRID  
 LUCIO DEL VALLE, s/n (Final de Vallehermoso) TEL. 33 28 06 y 33 28 07

**BARCELONA**  
 AVENIDA DEL GENERALISIMO, 593 al 597

**ZARAGOZA**  
 AVENIDA DE TERUEL, 37. TELEFONO 8834